

PROYECTO DE TITULACIÓN
NUESTRAS RAÍCES
“DISEÑO FOTOGRÁFICO-AUDIOVISUAL BASADO EN LA DANZA
INTERCULTURAL”

MEMORIA TEÓRICA
PROYECTO DE DISEÑO

MARÍA EMILIA DÍAZ SUNTAXI
Autor

DAIRY SÁNCHEZ MAXIMOVA
Directora

Quito, enero 2026

CERTIFICADO DE AUTORÍA

Yo, **María Emilia Díaz Sntaxi** con cédula de ciudadanía **No. 1754898458**, declaro que soy autora del proyecto de Titulación con título: “**Danza Intercultural de la Compañía de Danza “Nuestras Raíces”**”. Que éste es original, auténtico y personal, y todos los efectos académicos y legales que se desprenden del proyecto, son de mi exclusiva responsabilidad. Me acojo al Art.57 del Reglamento de la Dirección de Proyectos Académicos y Titulación.

En Quito, enero 2026

María Emilia Díaz Sntaxi

C.C 1754898458

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Dedico esto a mi madre, por su esfuerzo y apoyo incondicional en todo, por permitirme estar aquí, y acompañarme en el desarrollo de mi propio camino, y a mi tío Jovanny que confió en mí y escuchó cada logro, así como cada caída y estuvo para levantarme. Y eternamente cada logro será para mi abuelita que me acompaña en cualquier cosa que me proponga realizar.

Agradezco a la Compañía de Danza “Nuestras Raíces” y a todos los que la conforman por permitirme compartir su arte, sus conocimientos, para poder comprender la danza de mejor manera y que todo es capaz de evolucionar.

Y agradezco a cada uno de mis amigos que estuvieron conmigo desde el día uno, hasta lograr culminar este proceso, los llevo siempre conmigo.

CERTIFICADO DEL TUTOR

Yo, Dairy Danielevna Sánchez Maximova, con cédula No 1720699717, certifico que la/el señor(ita) Maria Emilia Diaz Suntaxi, realizó el presente Proyecto de Titulación bajo mi dirección, durante el desarrollo y culminación de este proceso.

En Quito, febrero 2026

Dairy Danielevna Sánchez Maximova

DIRECTORA DEL PROYECTO

C.C. 1720699717

ABSTRACT

El presente proyecto reflexiona sobre la danza como lenguaje artístico y sobre cómo la fotografía se convierte en un puente de comunicación. El proyecto nace del interés por visibilizar el trabajo de la Compañía de Danza *Nuestras Raíces*, ya que implementa una nueva disciplina artística: una danza que sana, que es consciente y que trabaja mediante el respeto a lo ancestral, integrándose con lo contemporáneo, sin alterar su esencia. De esta forma, crea un camino profesional para los bailarines y promueve una práctica artística que une técnica, sensibilidad y memoria. El proyecto busca que la producción audiovisual y la fotografía, mediante el movimiento, el color y la narración visual, representen la danza intercultural.

La investigación se desarrolló a partir de entrevistas directas a los miembros de la compañía, con el fin de comprender desde qué puntos se podía estructurar la investigación bibliográfica y la creación de productos de diseño. Se exploraron autores que abordan la danza como herramienta de comunicación y de resistencia simbólica. Se identificó la importancia del cuerpo, el vestuario y la práctica dancística mediante la observación directa de las clases de la compañía. Este proceso inicial sirvió de base para establecer un enfoque teórico que respalde la propuesta visual del proyecto.

El trabajo fue organizado en tres fases: estratégica, táctica y de innovación. En cada una se desarrollaron procesos distintos que podían trabajarse de manera simultánea, combinando lo práctico con lo teórico. Se planificaron sesiones fotográficas con los vestuarios de la compañía, se estudiaron los símbolos principales del tema y se elaboró la postproducción del material visual.

El primer capítulo aborda los fundamentos de la interculturalidad, entendida como una manifestación que promueve el respeto y la valoración de la diversidad cultural, así como de la danza como expresión artística. Se analiza su desarrollo histórico en el Ecuador y su relación con la identidad colectiva, mostrando cómo el cuerpo actúa como archivo vivo de la memoria y como medio de diálogo entre lo ancestral y lo contemporáneo.

El segundo capítulo se centra en la Compañía de Danza *Nuestras Raíces* como caso de estudio. Se examina su historia, filosofía, metodología pedagógica y propuesta estética, donde la danza se concibe como herramienta de transformación personal y social. El análisis resalta la labor de su directora general, Lina Lascano, y de Michelle Pérez, pionera de la danza intercultural, y la manera en que la compañía fusiona técnicas académicas con movimientos tradicionales para fortalecer el sentido de pertenencia cultural.

El tercer capítulo expone el diseño y desarrollo del proyecto fotográfico y audiovisual. Aquí se integran los principios de composición, narrativa visual y dirección de arte aplicados a la danza. La cámara se convierte en el instrumento principal del proyecto, capaz de captar la energía del movimiento, los símbolos del vestuario y la relación del cuerpo con el entorno natural. El resultado es una serie de imágenes que transmiten fuerza, espiritualidad y conexión con la tierra.

El diseño visual del proyecto combina la estética editorial con una mirada simbólica. Cada fotografía busca equilibrar la técnica contemporánea con el respeto por la tradición, reinterpretando los elementos culturales desde la sensibilidad del arte visual. El alcance final es generar una propuesta que no

solo documento, sino que inspire a reconocer la danza como una forma viva de comunicación intercultural.

El proyecto concluye que la danza intercultural es una práctica que trasciende el movimiento físico: es memoria, identidad y sanación. La combinación entre danza, fotografía y audiovisual permite crear nuevas lecturas del arte ecuatoriano, donde la innovación técnica se une al respeto por los orígenes. *Nuestras Raíces* reafirma que el arte, cuando nace desde la memoria y el respeto, tiene la capacidad de transformar a las personas y hacerlas mejores seres humanos y artistas.

Palabras clave: danza, interculturalidad, archivo visual, preservación cultural, fotografía de danza, patrimonio vivo, audiovisual, sociedad, tradición y modernidad.

ABSTRACT

This creative project reflects on dance as an artistic language and on how photography becomes a bridge of communication. The project arises from the interest in making visible the work of the *Nuestras Raíces* Dance Company, which develops a new artistic discipline: a dance that heals, that is conscious, and that works through respect for the ancestral, integrating it with the contemporary without altering its essence. In this way, it creates a professional path for dancers and promotes an artistic practice that unites technique, sensitivity, and memory. The project seeks for audiovisual production and photography, through movement, color, and visual narration, to represent intercultural dance.

The research was developed through direct interviews with members of the company, in order to understand the foundations for the bibliographic research and the creation of design products. Various authors who approach dance as a tool for communication and symbolic resistance were explored. The importance of the body, costume, and dance practice was identified through direct participation in the company's classes. This initial process served as the basis for establishing a theoretical framework that supports the project's visual proposal.

The work was organized into three phases: strategic, tactical, and innovative. Each phase involved different processes that could be developed simultaneously, combining the practical with the theoretical. Photographic sessions were planned using the company's costumes, studying the main symbols of the theme, and developing the post-production of the visual material.

The first chapter addresses the foundations of interculturality, understood as a manifestation that promotes respect and appreciation for cultural diversity, as well as dance as an artistic expression. It analyzes its historical development in Ecuador and its relationship with collective identity, showing how the body acts as a living archive of memory and as a means of dialogue between the ancestral and the contemporary.

The second chapter focuses on the *Nuestras Raíces* Dance Company as a case study. It examines its history, philosophy, pedagogical methodology, and aesthetic proposal, where dance is conceived as a tool for personal and social transformation. The analysis highlights the work of its general director, Lina Lascano, and Michelle Pérez, pioneer of intercultural dance, and the way the company merges academic techniques with traditional movements to strengthen the sense of cultural belonging.

The third chapter presents the design and development of the photographic and audiovisual project. It integrates principles of composition, visual narrative, and art direction applied to dance. The camera becomes the main instrument of the project, capturing the energy of movement, the symbols of the costumes, and the relationship of the body with the natural environment. The result is a series of images that convey strength, spirituality, and connection to the earth.

The visual design of the project combines editorial aesthetics with a symbolic gaze. Each photograph seeks to balance contemporary technique with respect for tradition, reinterpreting cultural elements from the sensitivity of visual art. The final scope is to generate a proposal that not only documents but also inspires recognition of dance as a living form of intercultural communication.

The project concludes that intercultural dance is a practice that transcends physical movement: it is memory, identity, and healing. The combination of dance, photography, and audiovisual art creates new readings of Ecuadorian art, where technical innovation merges with respect for origins. *Nuestras Raíces* reaffirms that art, when born from memory and respect, has the power to transform people and make them better human beings and artists.

Keywords: dance, interculturality, visual archive, cultural preservation, dance photography, living heritage, audiovisual, society, tradition, and modernity.

Índice

Preliminares.....	1
Título y Subtítulo.....	1
Campos del conocimiento.....	1
Introducción.....	2
1. Investigación preliminar.....	5
1.1. Definición del problema u oportunidad del diseño.....	5
1.1.1 Poco conocimiento de la Danza Intercultural en el Ecuador.....	5
1.1.2 Falta de archivos visuales sobre la “Danza intercultural”.....	6
1.2. Justificación.....	8
1.3. Estado del Arte.....	9
1.3.1 Mario Eduardo Testino Silva.....	9
1.3.2. Ballet Ecuador de Colores.....	10
1.3.3. Proyecto Fotográfico “Quito Danza”.....	10
1.3.4. Paco Salvador – Muyacan.....	12
1.4. Objetivos y Alcance.....	13
2. Planificación.....	15
2.1. Planificación estratégica.....	15
2.2. Estrategia y tácticas.....	17
2.3. Estrategia de innovación.....	18
3. Desarrollo.....	19
3.1. Metodología de la investigación y diseño.....	19
3.2. Planteamiento teórico conceptual.....	19
3.2.1. Capítulo I: La danza intercultural.....	19
3.2.1.1. Interculturalidad.....	19
3.2.1.1.1 Concepto y evolución del término interculturalidad.....	19
3.2.1.1.2 Interculturalidad en el contexto latinoamericano y ecuatoriano.....	22
3.2.1.1.3 La interculturalidad en el arte.....	24
3.2.1.2 Danza Intercultural.....	26
3.2.1.2.1 Diferencias entre danza tradicional, folclórica y danza intercultural.....	26
3.2.1.2.2 La danza como lenguaje y espacio de encuentro cultural	28
3.2.1.2.3 La danza intercultural como propuesta de innovación artística.....	31
3.2.1.3 La Danza intercultural en Ecuador.....	33
3.2.1.3.1 Antecedentes históricos y referentes nacionales.....	33
3.2.1.3.2 Diversidad cultural y expresiones artísticas.....	35
3.2.1.3.3 3 Desafíos y potencialidades en el contexto ecuatoriano...	37

3.2.2. Capítulo II: Compañía de Danza “Nuestras Raíces”	39
3.2.2.1 Orígenes y trayectoria	39
3.2.2.1.1 Fundación y contexto histórico	39
3.2.2.1.2 Principales hitos y presentaciones	42
3.2.2.2 Propuesta artística y pedagógica	44
3.2.2.2.1 Filosofía y visión intercultural	44
3.2.2.2.2 Métodos de enseñanza y creación coreográfica	45
3.2.2.3 Aportes al patrimonio cultural	46
3.2.2.3.1 Reconocimiento local, nacional e internacional	46
3.2.2.3.2 Contribución a la memoria cultural viva del Ecuador	48
3.2.2.3.3 Retos de visibilización y documentación	49
3.2.3 Capítulo III: El audiovisual como herramienta de memoria y difusión del arte	50
3.2.3.1 El documental en el campo artístico	50
3.2.3.1.1 Historia y evolución del documental cultural	50
3.2.3.1.2 Características y potencial narrativo	52
3.2.3.2 El documental como archivo de memoria	54
3.2.3.2.1 Registro de saberes y expresiones inmateriales	54
3.2.3.2.2 Preservación y transmisión intergeneracional	55
3.2.3.3 El documental como estrategia de difusión	57
3.2.3.3.1 Ampliación de públicos y acceso al arte	57
3.2.3.3.2 Herramienta pedagógica y de sensibilización social	59
3.3 Grupos objetivos	62
3.2.3. Público real / usuarios finales	62
3.2.4. Público potencial	62
3.3. Propuesta de diseño	63
3.4. Diseño en detalle	64
3.4.1. Pastillas audiovisuales	70
3.4.2. Fotografía editorial de moda y fotografía documental	73
3.4.3. Brochure	74
3.4.4. Manual de arquitectura marca	77
3.5. Diseño final	82
4. El mercado	89
4.1. Comunicación	89
4.2. Presupuesto del prototipo	91
5. Cierre	92
5.1. Conclusiones	92
5.2. Recomendaciones	93
Anexos	94
Bibliografía	108

Preliminares

Título y Subtítulo

Título: Nuestras Raíces

Subtítulo: Diseño fotográfico-audiovisual basado en la danza intercultural

Campos del conocimiento

Campo Amplio: Artes y Humanidades (Antropología visual)

Campo Específico: Artes

Campo Detallado: Técnicas audiovisuales y producción para medios de comunicación.

Introducción

El proyecto Nuestras Raíces se plantea como una propuesta de diseño con enfoque intercultural, orientada a la construcción de un sistema comunicacional que articula cuerpo, identidad y territorio. El proyecto se materializa a través de cuatro pastillas audiovisuales, un banco de fotografía editorial de indumentaria y el desarrollo de un producto editorial, concebidos como piezas de un mismo sistema visual y narrativo. Desde el diseño, estos productos funcionan como dispositivos de mediación cultural, capaces de traducir saberes corporales, memorias colectivas y procesos simbólicos en lenguajes visuales contemporáneos.

La estructura del proyecto se fundamenta en cuatro conceptos esenciales presentes en la danza intercultural, los cuales son abordados desde decisiones de diseño vinculadas al vestuario, la composición visual, la coreografía entendida como estructura espacial y la estética general del sistema. Estas cuatro unidades conforman un modelo organizativo inspirado en la cosmovisión andina, específicamente en la chacana, entendida no como ornamento, sino como principio de orden, orientación y sentido. Cada dirección representa una dimensión conceptual que articula contenido, forma y experiencia, permitiendo una lectura integral del proyecto.

Desde una experiencia personal como bailarina de la Compañía Nuestras Raíces, el proyecto incorpora una mirada situada que reconoce al cuerpo como generador de información y como soporte de conocimiento. Esta vivencia se traduce, desde el diseño, en la construcción de cuatro poemas que funcionan como insumos conceptuales y editoriales, capaces de activar la

narrativa del proyecto. Los textos no se plantean únicamente como piezas literarias, sino como elementos estructurantes que dialogan con la imagen, el movimiento y la puesta en página, reforzando la coherencia del sistema comunicacional.

El enfoque intercultural del proyecto se inscribe en el contexto latinoamericano y ecuatoriano, donde la interculturalidad surge como una necesidad para repensar las relaciones sociales y culturales marcadas por procesos históricos de colonización, desigualdad y exclusión. En este sentido, el diseño se posiciona como una herramienta estratégica para generar espacios de diálogo, visibilización y resignificación cultural. Más que representar identidades, el proyecto busca diseñar condiciones de encuentro, comprensión y reconocimiento entre diversas memorias y saberes.

La danza, entendida aquí como objeto de estudio y no únicamente como práctica artística, se aborda desde su capacidad comunicativa y simbólica. El movimiento del cuerpo opera como un lenguaje que puede ser traducido, interpretado y sistematizado a través del diseño. De esta manera, la danza intercultural se convierte en un insumo para la construcción de narrativas visuales que integran lo tradicional y lo contemporáneo, evitando una lógica de apropiación estética y privilegiando procesos de investigación, análisis y síntesis propios del diseño.

En el contexto ecuatoriano, la danza ha acompañado los procesos sociales, culturales y políticos como un espacio de expresión identitaria y colectiva. Las prácticas ancestrales de pueblos indígenas, afroecuatorianos y montubios constituyen una base simbólica que informa el proyecto,

especialmente en su relación con la naturaleza, la espiritualidad y la vida comunitaria. Estas referencias no son utilizadas como repertorio visual, sino como fuentes conceptuales que orientan las decisiones de diseño, la construcción del relato y la definición de los dispositivos editoriales y audiovisuales.

Finalmente, la Compañía Ecuatoriana de Danza Nuestras Raíces se presenta como el contexto de investigación y producción que da origen al proyecto. Fundada en 1996 por Lina Lascano, la compañía ha desarrollado un proceso sostenido de formación, creación y gestión cultural, integrando tradición e innovación. Desde esta trayectoria, *Nuestras Raíces* se consolida como una propuesta de diseño que articula memoria, cuerpo y comunicación visual, demostrando que el diseño puede operar como un campo estratégico para la investigación intercultural y la construcción de sentido colectivo.

1. Investigación preliminar

1.1. Definición del problema u oportunidad del diseño

1.1.1 Poco conocimiento de la Danza Intercultural en el Ecuador

La danza es el arte más antiguo registrado mediante las pinturas rupestres de la India y Francia, siendo una forma primitiva de comunicación. Aunque no podemos, ni histórica ni antropológicamente, localizar el momento exacto en que surgió, inferimos su nacimiento: la materia prima del arte de la danza es el cuerpo (Dallal, 2013).

En el Ecuador la danza escénica nace con la llegada de Raymond Maugé Thoniel, en 1929 (Salvador, 2006), siendo Quito su lugar de residencia, creó obras de ballet clásico y danza popular del Ecuador. La historia de la danza tiene varias conexiones en nuestro país, ya que nosotros predominamos con la cultura ancestral que es de donde parte las diferentes danzas que se practican hasta la actualidad.

La danza ha evolucionado constantemente, y es por eso que llegamos al término “Danza Intercultural”, en la entrevista realizada a la Antropóloga Michell Pérez, manifiesta que una de las problemáticas centrales en el campo de la Danza que se practica en Ecuador surge del choque entre la práctica tradicional del folclor escénico y la visión contemporánea de la danza intercultural.

Se propone una mirada más empática y reflexiva, por eso también se la conoce como “Danza que sana” porque va más allá de la técnica, disciplina, conocimientos, si no que es una danza consciente que se trabaja desde el bienestar emocional, psicológico y físico del bailarín, es un nuevo método pedagógico para que todos se desarrollen en un ambiente sano, menciona la entrevistada.

A pesar de ser una propuesta innovadora dentro de la danza, su aceptación y difusión ha sido difícil, ya que, el discurso de la danza folclórica es dominante, aunque continúa legitimando prácticas como, el uso de vestuarios tradicionales sin diálogo previo con las comunidades, la idea del “rescate cultural” sin un enfoque crítico y la representación simbólica sin pertenencia real.

En base a este contexto, la danza intercultural no solo busca transformar el escenario, sino también los modos de pensar y sentir la cultural desde el respeto, el conocimiento y la descolonización simbólica.

1.1.2 Falta de archivos visuales sobre la “Danza intercultural”.

La danza intercultural, al ser una propuesta de evolución dentro del ámbito dancístico, presenta un notorio desconocimiento y una ausencia significativa de archivos visuales que documenten su surgimiento y los nuevos métodos de adaptación artística que propone.

La falta de registros fotográficos y audiovisuales no sólo invisibiliza el valor artístico de las compañías que trabajan en este campo, sino que también impide que su aporte sea reconocido como parte fundamental del patrimonio

cultural vivo del Ecuador. Ante esta problemática, se vuelve urgente generar una propuesta visual que funcione como archivo, testimonio y herramienta de difusión de esta manifestación artística intercultural.

Como señala Dallal (2013): *“La buena fotografía de danza contiene valores que le son propios y expresan su propia estética a los ojos del observador”*. En este sentido, la fotografía y el audiovisual se articulan con el eje central de la danza: el movimiento. A través de estas disciplinas se busca traducir la interpretación del bailarín en imágenes capaces de transmitir sensaciones y significados que cada espectador pueda percibir de manera autónoma.

La escasa producción de fotografías de danza con un carácter pedagógico, informativo y patrimonial ha derivado en una limitada visualización coherente de lo que representa esta expresión en el Ecuador. Particularmente, la Compañía Nacional de Danza *Nuestras Raíces* carece de un archivo visual que evidencie la consolidación y el desarrollo de la danza intercultural en su contexto, lo cual dificulta la comprensión del aporte que brinda a la sociedad.

El diseño fotográfico y audiovisual se plantea, entonces, como un puente entre dos artes que dialogan estrechamente: la danza y la imagen. No se trata únicamente de capturar movimientos, sino de comprender que cada registro debe comunicar conceptos y emociones, contribuyendo así a la construcción de memoria cultural. Como menciona Dallal (2013): *“El fotógrafo deberá dejarse deslumbrar por el conocimiento de la danza antes que deslumbrarnos con sus fotografías”*.

1.2. Justificación

El presente proyecto se justifica en la necesidad de visibilizar y preservar la disciplina de la danza intercultural, a través del estudio de la trayectoria y la propuesta artística de la Compañía de Danza *Nuestras Raíces* en Quito. Se busca documentar una manifestación artística y social que contribuye al fortalecimiento de la identidad cultural. Aunque históricamente ha tenido poca relevancia y reconocimiento simbólico de difusión y valoración.

Desde el ámbito social, el proyecto busca rescatar las experiencias humanas detrás de la práctica dancística, promoviendo el diálogo entre distintas generaciones y comunidades, y fomentando el respeto hacia la diversidad cultural. Desde la perspectiva académica, el documental constituye un aporte significativo en el campo de la fotografía y el audiovisual, ya que integra metodologías de investigación, guionización, preproducción, producción y postproducción en un producto final de carácter profesional.

Asimismo, la propuesta representa una oportunidad para fortalecer el uso de las tecnologías audiovisuales como herramientas de comunicación y de construcción de memoria cultural, generando un material que podrá difundirse en plataformas digitales y servir como archivo para investigaciones posteriores. De esta manera, el proyecto no solo responde a una necesidad cultural y artística, sino que también abre puertas a la innovación, al diálogo y al reconocimiento de la danza intercultural en el Ecuador.

1.3. Estado del Arte

1.3.1 Mario Eduardo Testino Silva

Fotógrafo de moda, nacido en Lima en 1954. Durante sus aprendizajes en los estudios de John Vickers y Paul Nugent, hizo sus primeros intentos como fotógrafo, inspirado por cómo los maestros de la fotografía que documentaron la sociedad de su época.

Imagen No.1: Alta Moda, Mario Testino



Alta Moda, Mario Testino, 2007.

Su obra “Alta moda” es una serie que Testino realizó en el Cusco, Perú donde retrataba en su estudio a personas con los trajes peruanos tradicionales mediante las fiestas religiosas de la comunidad. Este trabajo conceptual aporta a mi tesis a no documentar la danza intercultural como un espectáculo, si no como una identidad cultural desde lo estético.

1.3.2. Ballet Ecuador de Colores

“Ballet Ecuador de Colores” es un proyecto artístico y fotográfico desarrollado por Anthony Ubilluz que propone una mirada contemporánea y reivindicativa de la danza tradicional ecuatoriana, a través de un enfoque visual y escénico. A través de una serie de fotografías cuidadosamente producidas, Ubilluz representa distintas manifestaciones culturales del país desde una estética colorida, simbólica y profundamente identitaria.

Imagen No.2: Ballet de colores



Extracto del Audiovisual “Ballet de colores” en Youtube. (2024).

1.3.3. Proyecto Fotográfico “Quito Danza”.

Ricardo Centeno es un fotógrafo ecuatoriano cuya obra se ha consolidado como un referente en el registro visual de las artes escénicas, especialmente la danza. A lo largo de su trayectoria, ha trabajado estrechamente con el Ballet Nacional del Ecuador y diversos espacios culturales, desarrollando un enfoque visual que trasciende la simple documentación para convertirse en una forma de arte autónoma. Es uno de los

pocos fotógrafos de danza en el país y su trabajo es un eje fundamental para el proyecto, enriquecernos visualmente de cómo captura el movimiento corporal, la técnica, la esencia y el sentimiento, no da paso a crear fotografías que sean inspiradoras e inimaginables.

Imagen No.3: Quito Danza

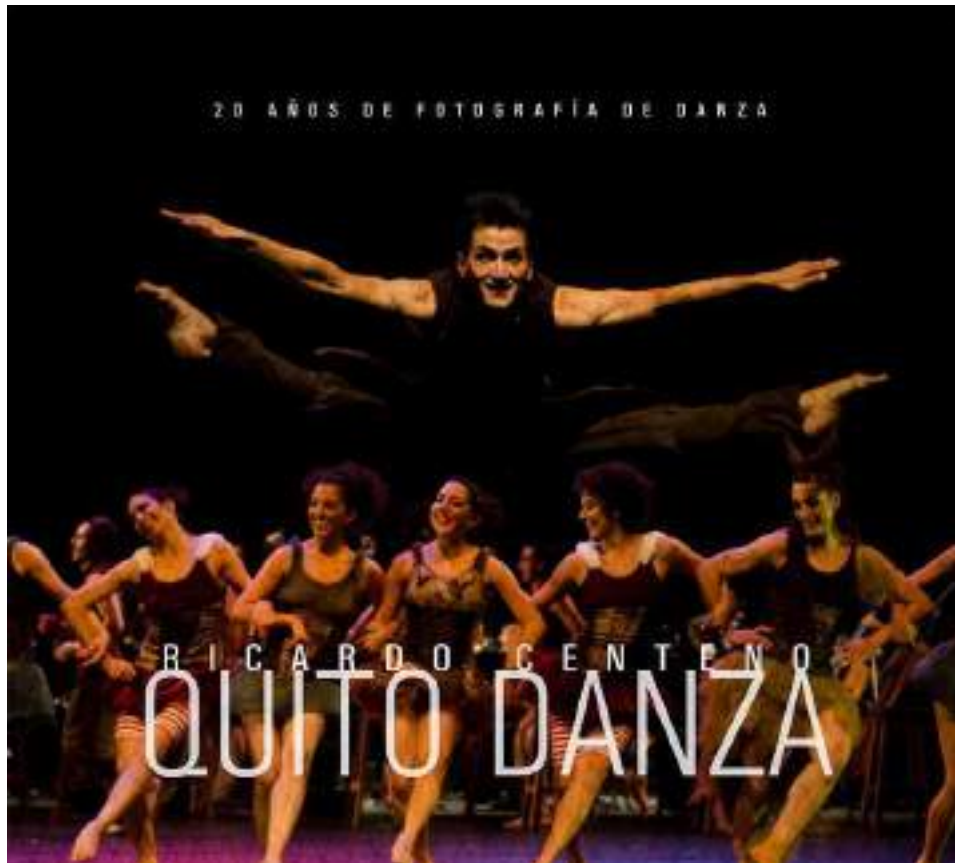


Foto libro, Quito Danza. Ricardo Centeno-Fotógrafo, 2022.

Su estilo se caracteriza por capturar el movimiento, la emoción y la estética del cuerpo en escena, haciendo uso de la luz, el encuadre y el instante como herramientas narrativas. Centeno no se limita a registrar funciones; su mirada transforma cada imagen en una composición que dialoga con la coreografía y el sentido simbólico de la obra.

1.3.4. Paco Salvador – Muyacan

Imagen No.4: Muyacan Danza



Fotografía - Gonzalo Guaña (Facebook, 2023).

Muyacán en kichwa quiere decir Muyundi Yahuar Canchi, que en español significa Círculo de Sangre Somos, donde el fundador es Paco Salvador, un gran referente dentro de la danza ecuatoriana.

Paco Salvador Mora ha definido este grupo con su estilo etno-contemporáneo dentro del campo de la danza, es decir, es la unión de la cosmovisión kichwa con la identidad mestiza y afro ecuatoriana que propone en el escenario una visión de reafirmación de la memoria social, es una danza híbrida que difiere de la danza folclórica, cada obra tiene un proceso de investigación antropológica.

Dentro del proyecto es un eje principal abarcar las investigaciones del maestro Paco Salvador, por sus conclusiones sobre el manejo profesional de la danza y de las culturas de Ecuador, haciendo énfasis en la evolución dancística por medio del cuerpo y la investigación.

1.4. Objetivos y Alcance

Objetivo General

Desarrollar un proyecto de diseño fotográfico y audiovisual sobre la danza intercultural, usando como caso de estudio a la Compañía de Danza “Nuestras Raíces”, con el fin de generar diálogo y memoria social en torno a esta expresión artístico-cultural.

Objetivos Específicos

- Investigar las formas de narrar la historia de la disciplina de la danza intercultural en un documental, rescatando las experiencias humanas que la sostienen como expresión de evolución artística, a través de publicaciones, entrevistas y diarios de vivencias personales.
- Definir la duración, el estilo, los recursos técnicos, el guión y la propuesta estética del documental, mediante la elaboración de un dossier de preproducción.
- Diseñar la estructura narrativa y visual del documental, incorporando la duración, el estilo, los medios, el guion y la estética previamente definidos, a través de técnicas de diseño fotográfico y audiovisual que garanticen coherencia y carga emotiva.
- Producir y postproducir el documental, aplicando técnicas de filmación, montaje y edición de audio y sonido, con el propósito de obtener un producto audiovisual sólido y de calidad profesional.
- Validar el producto final mediante la retroalimentación de focus groups con expertos.

Alcance.

Al finalizar el proyecto lo que se entregará son los siguientes elementos:

- Memoria teórica con un estudio completo sobre la danza intercultural y su propuesta pedagógica, artística y cultural
- Piezas audiovisuales: Cuatro (4) Pastillas audiovisuales
- Producción fotográfica
- Brochure de producción fotográfica

2. Planificación

2.1. Planificación estratégica

El siguiente cuadro facilita la comprensión de la estrategia para desarrollar el proyecto, con el detalle del cronograma establecido por el Departamento de Titulación.

Cuadro 1: Planificación estratégica

	PRIMERA FASE					SEGUNDA FASE					TERCERA FASE					CUARTA FASE			
	90% texto/ 30% producto					90% texto/ 70% producto					100% texto / 90% producto					100% texto / 100% producto			
Semanas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19
Meses	sep				oct	oct		oct	nov	nov	dic	dic	dic	dic	ene	ene	ene		
1. Investigar las formas de narrar la historia de la danza intercultural en un documental.																			
2. Definir la duración, el estilo, los recursos técnicos, el guion y la propuesta estética del documental. Dossier de producción.																			

3. Diseñar la estructura narrativa y visual del documental, a través de técnicas de diseño fotográfico y audiovisual que garanticen coherencia y carga emotiva.																	
4. Producir y postproducir el documental, aplicando técnicas de filmación, montaje y edición de audio y sonido.																	
4. Edición																	
4.Acabado y formalidades : impresiones, empastar, productos anexos.																	
5. Validar el producto final mediante la retroalimentación de focus groups con expertos.																	

Fuente: Ma.Emilia Díaz (2025). Elaboración propia

2.2. Estrategia y tácticas

Como estrategia táctica, tenemos el desarrollo de las tácticas, herramientas, recursos y resultados que vamos a conseguir en el proceso de titulación.

Cuadro 2: Planificación táctica

Objetivo / Estrategia	Tácticas (acciones concretas)	Herramientas / Técnicas	Recursos y tecnologías aplicables	Resultado esperado
1. Investigar las formas de narrar la historia de la danza intercultural	- Realizar revisión bibliográfica sobre danza e interculturalidad. - Entrevistar a bailarines, docentes y gestores culturales. - Registrar relatos personales y testimonios.	Entrevistas semiestructuradas , análisis de contenido, diarios de campo visuales.	Grabadora de audio, cámara de video, IA, repositorios académicos.	Diagnóstico narrativo y recopilación de experiencias humanas para estructurar las primicias.
2. Analizar el trabajo humano para definir guion, estilo y estética	- Elaborar dossier de preproducción. - Establecer duración, tono, estructura narrativa y estética visual. - Definir recursos técnicos necesarios.	Moodboards, fichas técnicas, IA.	Guión o primicias, Canva, entrevistas con expertos	Dossier completo con propuesta estética, narrativa y técnica del documental.
3. Diseñar la estructura narrativa y visual del documental	- Crear línea narrativa. - Elaborar storyboard y estructura visual. - Planificar secuencias y recursos visuales.	Técnicas de diseño fotográfico y audiovisual, análisis de narrativas documentales.	Software de edición visual (Adobe Illustrator, Photoshop)	Estructura narrativa coherente y visualmente atractiva.
4. Producir y postproducir el documental	- Grabar entrevistas, ensayos y presentaciones. - Editar sonido, color y narrativa.	Filmación en campo, técnicas de montaje, edición de video y sonido.	Cámara, micrófonos, iluminación, software de edición.	Producto audiovisual profesional, completo y narrativamente sólido.
5. Validar el producto final mediante retroalimentación y difusión	- Focus groups. - Presentar el documental en plataformas digitales y proyecciones.	Focus groups, encuestas, análisis de recepción	PLENARIAS	Retroalimentación cualitativa y cuantitativa, y mejoras en el alcance cultural del proyecto.

Fuente: Ma.Emilia Díaz (2025). Elaboración propia.

2.3. Estrategia de innovación

Se plantea la creación de un producto audiovisual final, fotografías de danza impresas y una revista del backstage de todo el proyecto, para visualización escrita y visual de cómo se realiza un documental.

Cuadro 3: Estrategia de innovación

Objetivo específico	Tipo de innovación	Enfoque	Disciplina	Aplicación en el proyecto
Investigar las formas de narrar la historia de la danza intercultural en un documental	Cambio / Saber	Procesos – Contexto	Investigación + Diseño Multimedia	Se innova al recuperar testimonios y relatos humanos, en una narrativa audiovisual.
Dossier de preproducción	Cambio	Procesos – Calidad	Diseño Audiovisual	Estructurar un proceso de preproducción que garantice coherencia narrativa y un alto estándar visual.
Diseñar la estructura narrativa y visual del documental	Cambio / Saber	Procesos – Usabilidad – Calidad	Diseño Multimedia (fotografía y video)	Representar la danza, creando una narrativa accesible y emotiva, con lenguaje audiovisual atractivo y pedagógico.
Producir y postproducir el documental	Cambio	Tecnología – Calidad	Producción y Postproducción Audiovisual	Uso de herramientas digitales de filmación, edición y sonido.
Validar el producto final mediante retroalimentación	Saber	Contexto – Sustentabilidad	Diseño Multimedia y Comunicación	Involucrar a expertos y público en la validación, asegurando impacto social, cultural y sostenibilidad a largo plazo.

Fuente: Ma.Emilia Díaz (2025). Elaboración propia

3. Desarrollo

3.1. Metodología de la investigación y diseño

El método deductivo es un proceso de razonamiento que va de lo general a lo particular, partiendo de una o más premisas para llegar a una conclusión específica y lógicamente válida. Este método es crucial para probar hipótesis y teorías existentes, ya que asegura que las conclusiones sean coherentes con los principios establecidos y se utiliza comúnmente en campos como las matemáticas, la física y el derecho.

La metodología de diseño (diseño gráfico, fotográfico y documental audiovisual). Proceso semiótico-simbólico que traspase conceptos complejos a metáforas visuales.

3.2. Planteamiento teórico conceptual

3.2.1. Capítulo I: La danza intercultural

3.2.1.1. Interculturalidad

3.2.1.1.1 Concepto y evolución del término

interculturalidad

El término interculturalidad se refiere al diálogo permanente, al intercambio y al aprendizaje entre diferentes culturas que comparten un espacio. Este concepto busca comprender y valorar las diferencias culturales de cada una de ellas, así como saberes, prácticas y cosmovisiones de cada grupo. De esta manera, la interculturalidad no se condiciona a la aceptación de lo diferente, sino que propone un camino de transformación social, cultural y humana a través del diálogo.

La interculturalidad como término y concepto nace en América Latina, en los años 1970, debido a la Educación Bilingüe, buscando integrar y fortalecer la cultura de grupos e individuos con presentes diferencias culturales. Sin embargo, en el artículo "Un camino de lucha hacia la interculturalidad" menciona que la interculturalidad si nace, en América Latina lo que antes era conocido como Abya-Yala, pero con la llegada de la colonización, el 12 de octubre de 1492 (Ramírez K, 2022). Esto se manifestó con la negación de los pueblos originarios, la imposición cultural, la discriminación, entre otros factores.

El desarrollo de la interculturalidad se consolidó como un enfoque teórico y político en diferentes campos, como la educación, estudios culturales y sociología, donde pasó de ser solo un concepto de convivencia a ser un proceso que propone la transformación social desde el reconocimiento y el respeto de la diversidad. Catherine Walsh una de las autoras representativas sobre la interculturalidad, añade que la interculturalidad es una herramienta de resistencia y decolonialidad, que cuestiona las estructuras de poder creadas sobre ciertas culturas.

En la actualidad la interculturalidad busca el fortalecimiento de identidades culturales, el respeto y la no discriminación hacia las mismas, esto se ha convertido en un proceso continuo de dialogo y transformación. Se plantea conseguir una sociedad más justa e inclusiva, donde las diferencias culturales ayuden a educar, crecer y fortalecer, siendo una fuente de estudio y aprendizaje, no de discriminación.

Finalmente, la interculturalidad es un proceso continuo de construcción basado en el diálogo, la igualdad y el respeto entre las diferentes identidades culturales. Su propósito es frenar la exclusión, la discriminación y el racismo que ha sido lo que más ha marcado en la historia de las relaciones sociales. Este enfoque de la interculturalidad no se centra en encontrar las diferencias y marcarlas, sino aprender de ellas y fortalecer su transformación social.

Imagen No.5: ENFOQUE - Interculturalidad. Del dicho al hecho.



Fuente: Universidad San Francisco de Quito, https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-07/enfoque_2016_04.pdf

3.2.1.1.2 Interculturalidad en el contexto

latinoamericano y ecuatoriano

América Latina es un territorio clave para el desarrollo de la interculturalidad, ya que surge como respuesta a los procesos de colonización, desigualdad y discriminación que han marcado a los pueblos originarios del territorio. El concepto de interculturalidad tiene relevancia por ser una alternativa para repensar las relaciones culturales y sociales entre diversas comunidades. En este contexto, América Latina ha sido el territorio donde se convergen las luchas por la justicia, la descolonización del pensamiento y la valorización de pueblos originarios. En el Ecuador, la interculturalidad ha sido integrada por un marco jurídico educativo y cultural, con la necesidad de construir espacios de diálogo entre las diferentes culturas del país.

En el contexto latinoamericano la interculturalidad existe desde la etapa de la colonización, con la existencia de los dominantes y los dominados, donde la discriminación y el apoderamiento de pueblos originarios de diferentes puntos del territorio fueron sometidos a no ser aceptados en sus propios lugares de origen. Como plantea Catherine Walsh (2009), la interculturalidad en este territorio no puede ser entendida simplemente como coexistencia, sino como algo político, epistémico y social que transforman las estructuras coloniales para construir nuevas formas basadas en el respeto y la equidad, para fortalecer las identidades colectivas de América Latina.

En la región andina, la interculturalidad tiene un significado más fuerte por la presencia de comunidades indígenas que mantienen vivas sus tradiciones, su lengua y sus cosmovisiones. Países andinos como Perú, Bolivia y Ecuador,

comparten una herencia cultural similar. La interculturalidad andina debe comprenderse como un proyecto ético-político, que busca restablecer las relaciones horizontales entre culturas y cuestionar las jerarquías impuestas por la modernidad occidental (Tubino, F. 2005), de acuerdo con otros autores de la interculturalidad este enfoque se relaciona con el Sumak Kawsay o Buen vivir, que promueve la vida armónica entre seres humanos y naturaleza, esto es un proceso de encuentro, entendimiento de saberes ancestrales y conocimientos contemporáneos.

En el Ecuador la interculturalidad es un eje social y político del Estado. En la Constitución del 2008 el país fue reconocido como plurinacional e intercultural, un hecho histórico muy significativo, ya que estableció la coexistencia de múltiples pueblos y nacionalidades dentro de un mismo territorio, como señala Walsh (2012) “un compromiso permanente por desmontar las lógicas de dominación colonial” es lo que implica este hito histórico, generar espacios reales de participación de diversidad cultural. Ecuador estableció al *12 de octubre* como el “*Día de la interculturalidad y plurinacionalidad*”. Sin embargo, la interculturalidad en el Ecuador sigue siendo un desafío de la vida cotidiana, donde existe el racismo, la discriminación, la desigualdad, la ignorancia y los estigmas hacia los pueblos originarios del país. Por eso, se plantea el diálogo continuo, la educación y transformación social que ayuden a construir una sociedad consciente de diversidad cultural.

En resumen, América Latina es un territorio importante para el desarrollo de la interculturalidad, debido a los procesos históricos de colonización, donde se destacan los países andinos con similitud de cosmovisión: culturas,

creencias y lenguas que se mantienen vivas hasta la actualidad y se busca el respeto hacia ellos mediante el diálogo. Ecuador, es parte de estos países andinos, y cuenta con el reconocimiento de ser un territorio con diversidad cultural, siendo un país denominado pluricultural y plurinacional. La interculturalidad sigue siendo un proyecto en desarrollo continuo para que la sociedad contemporánea se educa, respete y sea incluyente con la diversidad cultural del país.

3.2.1.1.3 La interculturalidad en el arte

El arte constituye un espacio importante en la manifestación y el diálogo intercultural, donde existen diferentes formas de pensar y memoria colectiva. Mediante la creación artística, las culturas dialogan, se reconocen entre ellas y se transforman mediante esos conocimientos. Esto da como resultado los procesos de intercambio. La interculturalidad en el arte trabaja la descolonización reflejada en las prácticas artísticas, como un medio de comunicación y resistencia que visibiliza, invita al respeto, comparte y promueve el fortalecimiento de la comunidad.

La pintura, la escultura y arquitectura, son artes visuales que han sido medios de expresión intercultural, ya que las culturas o comunidades dialogan mediante símbolos, formas y materiales. Cada eje a dado un aporte, la pintura permite plasmar cosmovisiones, en diferentes estilos y significados, la escultural promueve el uso de materiales, técnicas ancestrales juntos con lo contemporáneo, y por último la arquitectura es un testimonio tangible de la convivencia cultural, comparte estilos, saberes de construcción que tiene cada

territorio. El arte tiene la capacidad de llegar a ser híbrido, de emplear lo ajeno y lo propio para la construcción de nuevas cosas.

El cine y la literatura permiten representar voces diversas, dar lugar a encuentros de mundos distintos. La palabra es un vehículo de memoria y resistencia al igual que otras disciplinas, en la literatura existe la capacidad de relacionar historias locales y globales, donde se revelan historias ocultas, se descubren verdades y aprendizajes de las diferentes culturas. Por otro lado, el cine es un puente visual para transmitir y mostrar a la sociedad desplazamientos y vínculos interculturales, mediante lo sonoro y lo visual cuenta de identidades conocidas o no conocidas, educando y concientizando.

La música y la danza son expresiones profundamente interculturales, porque se nutren del cuerpo, el ritmo y la emoción. En la música, están los procesos de mestizaje y fusiones de género que confirman el intercambio de tradiciones y modernidades. La danza también permite transmitir lenguajes de las diversidades culturales, que han sido compartidas por pueblos, que nacen de rituales y modos de resistencia social, estas manifestaciones corporales permiten reconstruir la memoria viva de pueblos desde el movimiento, siendo un puente entre lo vernáculo y contemporáneo. Barbero, Martín J. (2003).

En conclusión, la interculturalidad en el arte se presenta como un proceso dinámico de transformación, cada eje artístico aporta a la construcción de una identidad, aporta al respeto a las demás diversidades, se convierten en puentes de comunicación fácil para la sociedad, no permiten interpretar, educar y compartir hechos históricos mediante emociones, acciones; lo cual es lo que

ayuda a mantener presente al patrimonio cultural de cada pueblo que existe en un determinado territorio.

3.2.1.2 Danza Intercultural

La danza se presenta como una forma de arte que va más allá de la técnica y el entrenamiento, estableciendo un espacio para la interacción cultural. Según Paco Salvador, el movimiento del cuerpo actúa como un modo de reflexión sensible y como un idioma que narra la historia y el legado de las comunidades. Así, la danza intercultural combina aspectos tradicionales y modernos, creando una propuesta estética que ilustra la pluralidad cultural del contexto y su evolución continúa. No se trata solo de una mezcla de estilos, sino de un medio de comunicación que promueve el reconocimiento del otro, la consideración y la formación de una identidad común a través del arte.

3.2.1.2.1 Diferencias entre danza tradicional, folclórica y danza intercultural

La danza, como una forma de arte y parte de la cultura, presenta variantes dependiendo del trasfondo histórico, social y simbólico en el que aparece. En esta expresión, el cuerpo sirve como un canal de comunicación y un archivo colectivo, capaz de reflejar la identidad y sensibilidad de las diferentes comunidades. Examinar las distinciones entre la danza tradicional, folclórica y intercultural ayuda a entender cómo el movimiento físico se convierte en un lenguaje que se adapta a las transformaciones sociales. Cada categoría tiene objetivos diferentes: preservar, representar o innovar la cultural, aunque todas se unen en la apreciación del cuerpo como medio de expresión y entendimiento.

La danza tradicional proviene de las costumbres, rituales y actividades colectivas de los pueblos, mostrando su visión del mundo, su conexión con la naturaleza y sus principios compartidos. Se trata de una expresión que se hereda de generación en generación, manteniendo viva la identidad de cada comunidad cultural. La danza tradicional es “memoria en movimiento” (Paco Salvador, 2006), ya que encapsula en el cuerpo las historias y significados que definen la vida de cada grupo. Su esencia no se basa en la técnica, sino en el lazo espiritual y social entre el individuo y su ambiente. De esta manera, la danza tradicional resguarda lo ancestral y se manifiesta como un símbolo de continuidad cultural.

Por otro lado, la danza folclórica nace como una representación escénica de danza tradicional. Se realiza en contextos educativos, artísticos o institucionales, donde la tradición se moldea de nuevas maneras de presentarse. Este tipo de danza tiene el objetivo de preservar el significado simbólico del folclore, pero también de hacer accesible esa cultura a públicos más amplios a través de la estilización del movimiento, el uso de trajes representativos y la coreografía organizada. García (2018) menciona que la danza folclórica “recrea el pasado desde el presente”, creando un lazo emocional entre las comunidades y su herencia cultural. Sin embargo, puede perder su carácter comunitario si se prioriza la forma sobre el fondo, transformándose en una manifestación estética más que en un acto de recuerdo.

La danza intercultural como disciplina encarna una evolución en el pensamiento escénico actual. A diferencia de las anteriores, esta no se limita a conservar o representar, sino que busca establecer nuevas formas de expresión a través del diálogo entre diferentes culturas. En ella se encuentran lo tradicional y lo moderno, lo local y lo global, promoviendo una estética del encuentro y el cambio. Paco Salvador subraya que la danza intercultural invita a pensar desde el cuerpo las múltiples identidades que habitan en el, convirtiendo el escenario en un espacio para el intercambio y la reflexión. Este formato de danza estimula la innovación, fomenta la colaboración entre artistas de diversas procedencias y permite la exploración de nuevas narrativas corporales que abogan por la diversidad y la inclusión.

Para finalizar, la danza tradicional, folclórica e intercultural representan una evolución que abarca desde la conservación de la memoria hasta la invención de nuevos estilos artísticos. La primera sostiene la esencia comunitaria, la segunda lleva esa memoria a la actuación, y la tercera permite la búsqueda de nuevas experiencias y el intercambio cultural. En su conjunto, estas expresiones demuestran que la danza es más que arte; es una forma de saber y resistencia, donde el cuerpo actúa como un vehículo de historia, identidad y cambio.

3.2.1.2.2 La danza como lenguaje y espacio de encuentro cultural

La danza, considerada como una de las maneras más antiguas de interconexión humana, va más allá de la estética para convertirse en el lenguaje simbólico que refleja la identidad, la memoria y la visión del mundo de

los pueblos. A través de movimientos, ritmo y el cuerpo, la danza se establece como un canal de interacción cultural donde se fusionan emociones, pensamientos y tradiciones. En esta línea, su importancia no se limita a lo artístico, sino que también se encuentra en su habilidad para crear espacios de encuentro, diálogo y reconocimiento entre diversas comunidades.

La danza se define como un sistema de comunicación no verbal que se expresa a través del cuerpo, de los gestos y del movimiento. De acuerdo con Paco Salvador (2003), el arte representa un lenguaje que tiene signos y significados establecidos a lo largo de la historia influenciados por los diferentes tipos de sociedades. Por lo tanto, cada cultura ofrece a la danza un conjunto simbólico particular, donde los movimientos son palabras y las coreografías se convierten en narrativas vivas. El cuerpo en movimiento actúa como portador de símbolos y significados que nos permiten descubrir los signos y símbolos involucrados en las representaciones artísticas. (Torres Ma.Belén, 2014. P.7). De este modo, la danza no solo ilustra, sino que también comunica y genera conocimiento a través del movimiento, funcionando como un sistema semiótico que traduce emociones y contextos culturales.

Más allá de su función como lenguaje corporal, la danza se convierte en un punto de encuentro simbólico para individuos y comunidades. En la mentalidad andina, la danza tiene un sentido colectivo: el grupo es el centro del movimiento, y la individualidad se integra en una acción común. Salvador (1986) señala que en grupos como Muyacan, la danza se transformó en “un espacio de enunciación subalterno”, donde los pueblos indígenas encontraron una vía para expresar sus memorias y

luchas, creando conexiones culturales en respuesta a la exclusión. De este modo, la danza se convierte en un medio de resistencia y reconstrucción del tejido social, donde cada coreografía representa una forma de diálogo entre lo pasado y lo presente, entre lo ancestral y lo actual.

La danza además de ser un medio de comunicación y un lugar de encuentro, se ubica dentro de un contexto simbólico y ritual que fortalece la cohesión comunitaria. Como sostiene Amparo Sevilla (1990), la danza es un producto social que surge de las interacciones entre seres humanos y su entorno natural, convirtiéndose en un acto colectivo de profundo significado espiritual. Dentro del escenario latinoamericano, la danza ritual simboliza tanto la celebración de la vida como la reconstrucción de la memoria cultural. En el cuerpo en movimiento se convierte en un vínculo entre el individuo y su contexto, entre lo visible y lo invisible, haciendo que el acto de bailar sea un medio de conocimiento y transformación interna.

En resumen, la danza, entendida como un medio de comunicación, conexión y ceremonia, se establece como una práctica cultural integral: transmite, une y metamorfosea. En este contexto, el cuerpo no solo actúa como un medio de expresión, sino que se transforma en un registro vivo de la memoria compartida. Su fuerza se encuentra en su capacidad de evocar emociones y pensamientos simultáneamente, permitiendo que cada cultura interactúe con las demás sin perder su propio ser. En resumen, la danza representa una forma de comunicación cultural que, a través del movimiento, fomenta la diversidad cultural y el correspondiente reconocimiento.

3.2.1.2.3 La danza intercultural como propuesta de innovación artística

“En Entre tradición y contemporaneidad se señala que muchas obras escénicas actuales emergen de la tensión entre estilos ancestrales y lenguajes modernos, generando espacios híbridos de creación artística” (Vargas C. y Toledo J. 2011). La innovación artística es un proceso de transformación constante que motiva a las artes a reinventarse, integrar nuevos lenguajes y cuestionar los límites de lo que ya existe. En este sentido, la interculturalidad se presenta como un eje importante dentro de la creación contemporánea, al fomentar el diálogo entre estéticas, saberes y tradiciones diversas. Todos los procesos de innovación artística nacen por la necesidad de reinterpretar las tradiciones y proyectarlas hacia discursos escénicos más inclusivos, experimentales y de respeto, sin apropiarse de culturas y tradiciones.

Desde una mirada conceptual y en base a la entrevista realizada a la antropóloga Michelle Pérez la danza intercultural configura prácticas tradicionales para adaptarla a contextos contemporáneos sin perder su valor simbólico. La innovación dentro de esta disciplina también se ve en la modalidad de educación, que es la búsqueda de construir cuerpos y mentes sanos, busca construir conocimiento desde la corporalidad, involucra un proceso de comprensión individual y colectiva, no está simplemente centrada en lo formal si no en el cuidado y respeto por lo que se construye.

En lo estético, la danza intercultural se configura como un espacio experimental donde interactúan estilos, técnicas y símbolos provenientes de

distintos contextos culturales. En Entre tradiciones y contemporaneidad (Idartes, 2021) explica que las producciones escénicas actuales nacen del diálogo entre lo ancestral y lo moderno generando obras que varían entre la conservación de la memoria y la búsqueda de nuevas formas expresivas (p.44). En este contexto, se crea un lenguaje artístico que rompe con lo convencional, en este caso con lo folclórico o con lo contemporáneo, obteniendo un resultado híbrido. Es así como la danza intercultural es capaz de renovar y transformar.

La innovación en la danza intercultural también se expresa en la incorporación de metodologías interdisciplinarias y enfoques pedagógicos. De esta manera la propuesta de esta disciplina es tener una mirada más empática, reflexiva y comprometida con la cosmovisión, no busca solo transformar un escenario, sino también los modos de pensar y sentir la cultura desde el respeto, trabajando desde la esencia del ser.

Por lo tanto, la danza intercultural es una propuesta de innovación artística, con la evolución del arte hacia un diálogo entre memoria y modernidad. En esta, el cuerpo es un espacio de encuentro, la tradición resignifica y la pedagogía educa, sin abandonar lo ancestral, sino mirarlo desde nuevas sensibilidades. Así, esta disciplina emerge una manifestación viva de la creatividad, un arte que evoluciona sin desprenderse de sus orígenes, transforma la danza y la emoción compartida es parte de ella.

3.2.1.3 La Danza intercultural en Ecuador

3.2.1.3.1 Antecedentes históricos y referentes nacionales

La danza en el Ecuador ha evolucionado a través del tiempo como un reflejo de procesos sociales, políticos y culturales del país. Desde los rituales de los pueblos originarios hasta las nuevas manifestaciones del arte, la danza ha sido un medio de expresión, resistencia e identidad. En este recorrido, la interculturalidad permite entender la coexistencia y el diálogo entre distintas tradiciones y lenguaje corporal, por tanto, no aparece en un momento en específico sino de un proceso de evolución histórica que va de la mano del encuentro ancestral, contemporáneo y mestizo, presentando nuevas formas de creación artística en el país.

Los antecedentes de la danza intercultural en el Ecuador se encuentran en las prácticas ancestrales, rituales y festivas de pueblos indígenas, afroecuatorianos y montubios. Esto estaba relacionado a la naturaleza, la espiritualidad y la vida comunitaria, donde el movimiento del cuerpo cumplía una función simbólica y colectiva. Las danzas tradicionales representan la cosmovisión de los pueblos, su relación con el entorno y la transmisión de su identidad a través del gesto y el ritmo (Gonzales M. 2022) y es como pasan a ser un recurso para la educación intercultural. Estas manifestaciones propias de comunidades como Salasacas, Saraguros, Otavalos, constituyen la base sobre la cual se crean las nuevas expresiones de danza intercultural, conservando la memoria de los mismos.

Durante el siglo XX la danza ecuatoriana empezó a experimentar una transformación significativa debido a las corrientes de danza moderna y

contemporánea. Coreógrafos como Susana Reyes introdujeron nuevas formas de lenguaje corporal, que fusionan técnicas europeas con movimientos inspirados en la cosmovisión andina, de donde nace “danza butoh andina” así fue nombrada por varios críticos de la época. Ella sostuvo que el cuerpo tiene que ser visto como territorio cultural y espiritual, no solo como una herramienta técnica. Además, a través del Centro Cultural Sarao en Guayaquil, propuso la danza contemporánea con un enfoque hacia la identidad ecuatoriana, estas propuestas marcaron un hito histórico en la escena dancística, dando paso a una propuesta intercultural que combina lo moderno con raíces ancestrales.

En las últimas décadas, la danza intercultural sostiene un papel más visible debido al trabajo colectivo de instituciones culturales y proyectos educativos que promueven el diálogo a través del movimiento. En este contexto, existen varios lugares donde está siendo visible o practicada esta disciplina, en Ibarra en varias instituciones dedicadas a la danza, en Quito se presenta esta fusión de danza ancestral y moderna, todo esto refleja un proceso de resistencia y consolidación artística profesional.

En resumen, los antecedentes históricos de la danza intercultural en el país muestran un proceso constante de transformación, y el diálogo es una pieza importante. Desde danzas ancestrales hasta propuestas escénicas modernas, la danza es un puente de generaciones, territorios y cosmovisiones. La principal referente Susana Reyes y ahora la Compañía de Danza Nuestras Raíces evidencian la interculturalidad como una forma de concebir arte desde lo diverso. Todo esto, reafirma que la danza intercultural en Ecuador, es y sigue

siendo una evolución colectiva, que busca la esencia del ser, para crear nuevos espacios de aprendizaje artísticos.

3.2.1.3.2 Diversidad cultural y expresiones artísticas

La diversidad cultural se manifiesta en diferentes expresiones artísticas, que son un espejo de las identidades colectivas y de los hitos históricos de los pueblos. Cada forma de arte enseña los modos de ver, sentir y narrar el mundo desde diferentes perspectivas culturales, generando diálogo constante. En América Latina las artes han sido un espacio de lucha y resistencia, han sido voz y encuentro, donde la creación, el estudio y el conocimiento nutren más la diversidad del país. Como afirma Walsh (2009), la interculturalidad busca construir y mejorar relaciones entre culturas desde el respeto, reciprocidad y transformación, algo que el arte aporta mediante sus manifestaciones.

Las artes visuales han sido medios primordiales para representar la diversidad cultural y revalorarla. En América Latina, la pintura muralista y la fotografía documental han ayudado a visibilizar las luchas sociales, vida comunitaria y ritos de los pueblos, según García Canclini (2004), las artes visuales latinoamericanas combinan herencias precolombinas, colonización y búsquedas contemporáneas, creando algo híbrido que muestra la identidad mestiza del continente. En Ecuador tenemos referentes de la pintura como Oswaldo Guayasamín y Eduardo Kingma que crearon obras que mostraban el dolor, la fuerza, la resistencia y la dignidad del pueblo, transformando al arte visual en memoria.

Las artes literarias a través de relatos, transmiten su historia, sus saberes y experiencias compartidas. En el contexto latinoamericano, escritores

como Ariruma Koi en Ecuador o José María Arguedas en Perú han dejado su contribución a la literatura intercultural, integrando lenguas propias de los pueblos, mitos y narrativas propias de los territorios andinos. Como menciona Walsh (2009), la literatura decolonial no busca traducir culturas, sino visualizarlas desde su propia voz. Estos textos o escrituras ayudan a la comprensión de la cultura como espacio de diálogo, donde el lenguaje también es una herramienta de preservación y resistencia identitaria.

Las artes escénicas es uno de los campos más dinámicos en la práctica de la diversidad cultural. En la danza, la interculturalidad está presente con la fusión de técnicas, antiguas y contemporáneas; dando paso a nuevas formas de expresión colectiva. Estas expresiones mediante el movimiento crean un espacio de transformación cultural, donde todo lo diferentes se vuelve la fuerza y resistencia creativa, donde los pueblos o los estudios de ellos, ayudan a dialogar y compartir.

En conclusión, al usar el arte y sus diferentes manifestaciones la diversidad cultural se convierte en una creación artística de pluralidad humana. Cada expresión artística es un vehículo de comunicación, preservan historia y transforman relaciones sociales. En este sentido, estas manifestaciones no son solo un testimonio identitario, sino es el paso a un cambio, el arte latinoamericano es caracterizado por su capacidad de reinención constante.

3.2.1.3. 3 Desafíos y potencialidades en el contexto ecuatoriano

Ecuador es caracterizado por su riqueza cultural y por la coexistencia de múltiples identidades étnicas, artísticas y lingüísticas. Sin embargo, esta diversidad viene con desafíos en el campo de la creación, la educación artística, la gestión cultural. Entender los obstáculos y las potencialidades que atraviesa la danza intercultural y más manifestaciones artísticas ecuatorianas ayuda a identificar oportunidades para enriquecer y fortalecer el diálogo entre culturas.

Uno de los principales desafíos en el Ecuador es la desigualdad en la visibilización de propuestas artísticas provenientes de comunidades indígenas, afroecuatorianas y rurales. A pesar de tener políticas orientadas hacia la interculturalidad, muchas expresiones siguen siendo marginadas institucionalmente, según Walsh (2010), la interculturalidad crítica se refiere a dismantelar las estructuras jerárquicas, busca desaparecer el estatus de tener un dominar y un dominado. En este sentido, la falta de apoyo a proyectos culturales, la falta de archivos visuales y las limitadas oportunidades de difusión generan barreras para el desarrollo de la danza intercultural como una práctica artística y social.

Frente a estos desafíos, han existido varias iniciativas que han salido de las propias comunidades y colectivos artísticos, así como de instituciones dedicadas al desarrollo profesional de lo que es la danza. Dentro de estos procesos de fortalecimiento, según menciona Michelle Pérez en su entrevista y enfocado al trabajo que realiza de danza intercultural, la aceptación de esta

disciplina así ha sido difícil, debido al discurso dominante de una manifestación como es la danza folclórica, y el poder de visibilización estética que tiene la misma. Según el Ministerio de Cultura y Patrimonio (2022), las prácticas artísticas comunitarias se constituyen como espacios de resistencia simbólica y reconstrucción de la memoria colectiva. Es así, como el movimiento artístico ecuatoriano presenta la innovación y la tradición pueden coexistir para llegar a la transformación social.

Otro aspecto clave es la capacidad del arte ecuatoriano de llegar internacionalmente sin perder su identidad. La incorporación de nuevos medios de comunicación tecnológicos, el diseño escénico contemporáneo y enfoques pedagógicos, interdisciplinarios ayudan a la danza intercultural y más expresiones locales a dialogar con públicos locales. En Ecuador existe la potencialidad de consolidar una escena artística, sin embargo la poca ayuda cultural de ser expandidos internacionalmente con ayuda de organizaciones políticas del mismo país, la danza a sido una manifestación artística que en muchos casos tiene que ser llevada a escenarios de afuera mediante la autogestión de las instituciones que la practican o imparte, menciona Michell Pérez en su entrevista.

Se puede concluir , que los desafíos de la danza intercultural en Ecuador revelan la tensión constante entre la necesidad de reconocimiento y su búsqueda de la innovación. Si bien se mantiene la falta de apoyo institucional y la desigualdad cultural, también se han creado nuevas oportunidades mediante la creación comunitaria, la educación y la integración de la tecnología. La

danza cultural busca de esta manera ser una herramienta de cambio social, fortalecimiento, respeto hacia la diversidad del país.

3.2.2. Capítulo II: Compañía de Danza “Nuestras Raíces”

3.2.2.1 Orígenes y trayectoria

3.2.2.1.1 Fundación y contexto histórico

La historia de la Compañía Ecuatoriana de Danza Nuestras Raíces está profundamente vinculada a la vida y trayectoria artística de su fundadora, Lina Lascano, quien ha dedicado su vida a la enseñanza, creación y difusión de la danza como medio de expresión cultural. Desde su infancia, Lascano creció rodeada de arte, música tradicional y sensibilidad estética, lo que le permitió comprender que el arte podía ser una forma de memoria colectiva y un camino para fortalecer la identidad. Esta comprensión sentó las bases de lo que más tarde se convertiría en un proyecto educativo y artístico de gran alcance.

Nuestras Raíces nació en el año 1996, fundada por Lina Lascano como una escuela de danza cuyo propósito inicial era preservar los ritmos madre del Ecuador. Su surgimiento respondió a la necesidad de crear un espacio en el que convergen la técnica, la enseñanza, el aprendizaje y la puesta en escena profesional desde edades tempranas. El nombre *Nuestras Raíces* simboliza la conexión entre la danza y la memoria cultural: así como las raíces sostienen al árbol, la danza sostiene la historia, la cosmovisión y las celebraciones del pueblo. Desde sus inicios, el proyecto funcionó mediante autogestión, adaptando la sala de la casa de su fundadora como primer salón de ensayos.

Durante los primeros años, la escuela trabajó con niños y jóvenes, quienes conformaron el primer elenco juvenil en 1999, marcando el comienzo de su crecimiento institucional. Con el tiempo, se incorporaron nuevos grupos, incluyendo un elenco adulto, lo que permitió ampliar el alcance formativo de la escuela. En esta etapa se desarrollaron propuestas basadas en la danza folklórica y latinoamericana, con la participación de maestros nacionales e internacionales. El reconocimiento formal llegó con la Resolución SENADI_2019_RS_1368, que le permitió impartir una formación académica integral en danza intercultural.

A inicios de los años 2000, bajo la dirección artística de la antropóloga Michelle Pérez, la institución culminó un importante ciclo formativo y dio paso a una nueva propuesta dancística denominada “Danza Intercultural Ecuatoriana”, un enfoque que fusiona lo tradicional con lo contemporáneo, promoviendo la investigación de ritmos, vestuarios y costumbres del país. Como resultado de esta transformación, la escuela adoptó el nombre de “Compañía Ecuatoriana de Danza Nuestras Raíces”, registrándose oficialmente en el SENADI como marca cultural ecuatoriana. Desde entonces, la compañía ha representado al país en festivales nacionales e internacionales, consolidándose como un referente de la danza intercultural y de la educación artística en el Ecuador. En el año 2020, como parte de su expansión institucional, surge la Fundación Nuestras Raíces de Asistencia Social, que agrupa el trabajo artístico y educativo de la compañía, promoviendo proyectos formativos y culturales a nivel nacional. Desde su creación, la fundación ha desarrollado iniciativas como el *Primer Congreso Nacional de Danza Intercultural* y la *Certificación de Maestros de Danza Intercultural*, reafirmando su compromiso con la

enseñanza, la preservación del patrimonio inmaterial y el fortalecimiento de la identidad.

Imagen No.6: Compañía de Danza Nuestras Raíces



Fotografía integrantes 2025 de la Compañía de Danza Nuestras Raíces - Fotografía: Camila Checa.

En síntesis, *Nuestras Raíces* representa un proceso histórico y simbólico de más de dos décadas de trabajo continuo, en el que la danza se ha convertido en un espacio de diálogo, formación y transformación social. Su evolución desde una escuela local hasta una compañía y fundación de alcance internacional refleja la constancia, autogestión y pasión de su fundadora, quien ha logrado consolidar un modelo educativo y artístico basado en el respeto a la diversidad cultural, el amor por la tradición y la innovación en el movimiento.

3.2.2.1.2 Principales hitos y presentaciones

A lo largo de su trayectoria, la Compañía Ecuatoriana de Danza Nuestras Raíces ha desarrollado una labor constante de aprendizaje, creación, difusión y proyección del arte escénico intercultural. Su historia está compuesta de hitos que reflejan su compromiso con la investigación cultural, la innovación coreográfica y la formación artística. La Compañía ha representado al Ecuador en importantes escenarios nacionales e internacionales, siendo así uno de los referentes de la danza contemporánea con raíces tradicionales.

El primer logro de la Compañía fue lograr consolidarse como una agrupación profesional con base en la investigación de ritmos, vestuarios y tradiciones del país. Nuestras Raíces ha recibido múltiples distinciones de instituciones nacionales e internacionales, entre ellas, la Condecoración de la Asamblea Nacional del Ecuador (2023) por su trascendental aporte al ámbito social y cultural; el reconocimiento de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” (2019) por su trayectoria artística; y la distinción otorgada por la Secretaría de Cultura del Distrito Metropolitano de Quito (2021) por la salvaguardia del patrimonio inmaterial a través de la danza. Estos reconocimientos legitiman su labor como una entidad comprometida con la preservación y difusión de la cultura ecuatoriana.

El trabajo sostenido por Nuestras Raíces ha pasado fronteras nacionales, llevando la danza ecuatoriana hacia escenarios internacionales. La compañía ha sido parte de festivales y encuentros culturales en más de quince países del continente americano y una de las representaciones del país en la Folkloriada Mundial de Rusia 2021, un evento prestigioso de la danza del

mundo. Estos logros y presentaciones aparte de evidenciar el nivel técnico y artístico del mundo, posicionan al Ecuador como un país con identidad dancística. La participación en festivales como *“América Danza en los Andes”* (Bolivia, 2024) o el *“Festival Internacional de la Cultura”* (Colombia, 2011) ha fortalecido el intercambio cultural y el reconocimiento internacional de la compañía como embajadora de la danza intercultural ecuatoriana.

La Compañía además tiene a su haber una centena de coreografías y montajes artísticos propios y coproducidos que forman parte del cancionero nacional ecuatoriano que fusiona con ritmos contemporáneos, afros y clásicos. A través de su productora de eventos, la compañía participó en el I Festival Iberoamericano de Música y Danza en La Mitad del Mundo, también mediante la Resolución MIES-2020 que los identifica como Fundación de Asistencia Social lograron crear y dar vida al primer congreso de Danza Intercultural del país y el Programa de Certificación de Maestros de Danza Intercultural, lo que demuestra y reafirma la visión de la institución, donde la danza es una herramienta educativa, terapéutica y de transformación social.

En resumen, los principales hechos históricos de la Compañía Ecuatoriana de Danza Nuestras Raíces son la prueba de una trayectoria sólida, comprometida y diversa que transforma el ámbito artístico para generar impacto en la educación. A lo largo de casi tres décadas de trayectoria artística e institucional, ha logrado posicionarse como modelo de práctica artística intercultural, que promueve el respeto a la diversidad y a la memoria viva de los pueblos.

3.2.2.2 Propuesta artística y pedagógica

3.2.2.2.1 Filosofía y visión intercultural

La filosofía de la Compañía de Danza Nuestras Raíces, nace de una convicción: la danza no es solo una expresión artística, sino una práctica social y espiritual que refleja la diversidad cultural del Ecuador, menciona Andrea Pérez en su entrevista. Desde esta visión, la compañía considera al cuerpo como un territorio de memoria, capaz de transmitir historia, emociones y sentir de los pueblos que habitan en el país.

En su propuesta, la danza intercultural se convierte en un lenguaje que abarca lo técnico con lo simbólico. El movimiento va más allá de la corporalidad, es un acto de comunicación y diálogo. Esta comprensión surge mediante el estudio antropológico de las distintas culturas, pueblos y comunidades del Ecuador, andina, afroecuatoriana, montubia y mestiza.

Cada una de sus coreografías parte de la fusión entre los ritmos madre del Ecuador y la identidad personal de cada bailarín, generando una danza viva y en constante transformación. Esta práctica intercultural reconoce que el cuerpo tiene la capacidad de sanar, equilibrar y construir vínculos colectivos. Así, el movimiento se convierte en un vehículo de transformación social que fortalece la identidad y promueve el respeto por la diferencia.

A lo largo de los años, Nuestras Raíces ha desarrollado un enfoque formativo donde la interculturalidad se vive en la práctica cotidiana: en los ensayos, en el trabajo comunitario y en el encuentro entre generaciones. La diversidad no se enseña como teoría, sino que se experimenta a través del arte y del trabajo colaborativo.

En conclusión, la filosofía intercultural de la Compañía de Danza Nuestras Raíces se fundamenta en el reconocimiento de la diversidad como fuente de aprendizaje y unidad. La danza, en este contexto, es un medio de sanación, resistencia y memoria que trasciende la escena y se convierte en una herramienta de diálogo cultural y humano.

3.2.2.2 Métodos de enseñanza y creación coreográfica

El método de enseñanza desarrollado por la *Compañía Nuestras Raíces* responde a una visión integral del arte y la educación. Parte de una idea general: el conocimiento del cuerpo es el punto de partida para la construcción de identidad y expresión. Desde allí, el proceso pedagógico combina la técnica, la investigación y la vivencia como ejes fundamentales para la formación del bailarín intercultural.

En la práctica, la metodología integra técnicas contemporáneas, clásicas y tradicionales, promoviendo la exploración corporal a través del reconocimiento del territorio y la cultura viva. Cada bailarín es considerado un portador de memoria, por lo que el proceso creativo implica el autoconocimiento y la relación con su entorno. Esta base permite construir coreografías que reflejan tanto la identidad individual como la colectiva.

El pensum académico de la escuela incluye composición coreográfica, análisis musical, investigación vivencial y estudio de las danzas tradicionales del Ecuador. Estas materias proporcionan herramientas para traducir los lenguajes tradicionales en códigos contemporáneos, generando así una

estética propia. Además, se incorporan dinámicas participativas que promueven la cooperación, la empatía y el respeto por la diversidad.

En cada montaje, el proceso pedagógico se une al creativo: los bailarines no solo interpretan, sino que también investigan, crean y reflexionan sobre el sentido cultural de su práctica. Esta integración entre docencia y creación ha permitido a Nuestras Raíces consolidar un estilo dancístico con identidad nacional y proyección internacional.

En síntesis, el método de enseñanza y creación coreográfica de Nuestras Raíces demuestra que la educación artística puede ser un camino hacia la interculturalidad. La combinación de técnica, investigación y sensibilidad convierte la formación en una experiencia transformadora, donde el cuerpo se convierte en un espacio de aprendizaje, memoria y creación.

3.2.2.3 Aportes al patrimonio cultural

3.2.2.3.1 Reconocimiento local, nacional e internacional

El trabajo sostenido de la Compañía de Danza Nuestras Raíces ha sido reconocido en distintos niveles local, nacional e internacional, lo que evidencia su impacto y consolidación como referente de la danza intercultural ecuatoriana.

En el ámbito local, la compañía ha sido distinguida por su labor artística y educativa en el sur de Quito. La Secretaría de Cultura del Distrito Metropolitano (2021) reconoció la trayectoria de Lina Lascano por su aporte a la difusión cultural y la salvaguardia del patrimonio inmaterial. Este

reconocimiento local refleja la conexión directa con las comunidades, escuelas y espacios barriales donde se han formado cientos de bailarines.

En el plano nacional, la Asamblea Nacional del Ecuador (2023) otorgó una condecoración pública a la compañía por su invaluable aporte social y cultural. La Casa de la Cultura Ecuatoriana (2019) también reconoció la trayectoria de más de dos décadas de la directora y su equipo. Estos premios representan la validación institucional de una propuesta que ha sabido unir arte, investigación y educación en beneficio del país. (Lascano L, 2025. Entrevista).

A nivel internacional, Nuestras Raíces ha representado al Ecuador en más de quince países, incluyendo su participación en la *Folkloriada Mundial de Rusia 2021*. Su presencia en festivales de América Latina y Europa ha posicionado al país como un referente de la danza intercultural contemporánea. Estos logros demuestran que la compañía ha trascendido fronteras, promoviendo el diálogo cultural a través del arte.

En conclusión, los reconocimientos obtenidos por *Nuestras Raíces* reflejan su compromiso sostenido con la excelencia artística, la educación y la identidad cultural. Cada galardón es testimonio de un trabajo que ha sabido unir pasión, investigación y sentido social.

3.2.2.3.2 Contribución a la memoria cultural viva del Ecuador

La contribución de la *Compañía Nuestras Raíces* a la memoria cultural ecuatoriana parte de una premisa esencial: la danza es un medio de preservación y transmisión del patrimonio inmaterial. Desde esta perspectiva, la compañía asume la responsabilidad de registrar, reinterpretar y compartir las expresiones culturales que conforman la identidad nacional.

Su trabajo combina la investigación antropológica con la práctica artística. Las coreografías se construyen a partir del estudio de los pueblos afroecuatorianos, andinos y mestizos, integrando sus gestos, vestimentas y símbolos. Este proceso ha permitido crear un lenguaje escénico propio que resignifica las tradiciones y las proyecta hacia nuevas generaciones.

En el ámbito académico, la compañía ha documentado su experiencia en artículos digitales, redes sociales y en la publicación del *Primer Libro de Danza Intercultural Ecuatoriana*, un hito que evidencia su compromiso con la investigación y la sistematización del conocimiento. Este aporte no solo fortalece su identidad institucional, sino que también amplía el campo de estudio de la danza en el país.

Además, su repertorio escénico actúa como una forma de archivo vivo que mantiene vigentes las manifestaciones culturales del Ecuador. Cada puesta en escena funciona como un puente entre pasado y presente, transformando la memoria en acción y la tradición en creación.

En resumen, la labor de la institución trasciende el espectáculo: es un ejercicio de memoria, educación y resistencia. Su aporte a la cultura viva ecuatoriana reafirma la importancia de la danza como un lenguaje capaz de conservar y renovar la herencia cultural del país.

3.2.2.3.3 Retos de visibilización y documentación

A pesar de su reconocida trayectoria, la Compañía Nuestras Raíces enfrenta desafíos significativos en la sistematización y difusión de su producción artística y pedagógica. Aunque cuenta con más de dos décadas de historia y una extensa labor educativa, la documentación de su trabajo aún es limitada, lo que dificulta su estudio, preservación y proyección institucional.

Esta falta de registro se refleja en la escasez de archivos fotográficos, audiovisuales y académicos que den cuenta del proceso creativo y de los aportes pedagógicos de la institución. Gran parte de su legado permanece disperso en testimonios orales, memorias de sus integrantes y publicaciones informales. Esto se obtiene tras la investigación mediante internet sobre la institución, que no existe un elemento sólido que hable de su trabajo en concreto.

El lanzamiento del *“Primer Libro de Danza Intercultural Ecuatoriana”* significó un paso fundamental hacia la sistematización de su conocimiento, pero aún es necesario consolidar un archivo institucional permanente que resguarde su historia y su impacto en la danza nacional, y sus nuevos métodos de enseñanza.

Ante este panorama, se vuelve imprescindible desarrollar estrategias de comunicación y documentación digital que permitan registrar, difundir y salvaguardar su patrimonio artístico. La creación de una base de datos, un repositorio audiovisual y la digitalización de archivos fortalecerán su presencia y visibilidad en el ámbito cultural.

En síntesis, los retos de visibilización y documentación que enfrenta Nuestras Raíces evidencian la urgencia de articular políticas de memoria cultural en el campo de la danza. Documentar no solo preserva, sino que asegura la continuidad y reconocimiento de una obra que forma parte del patrimonio vivo del Ecuador.

3.2.3 Capítulo III: El audiovisual como herramienta de memoria y difusión del arte

3.2.3.1 El documental en el campo artístico

3.2.3.1.1 Historia y evolución del documental cultural

El documental cultural ha recorrido un camino evolutivo desde sus primeros registros visuales hasta poder convertirse en una forma artística compleja, crítica y reflexiva. Su transformación dentro de la historia está marcada por innovaciones técnicas del cine, los cambios conceptuales y las nuevas formas de circulación mediática. Al presentar y ordenar este recorrido, es posible apreciar cómo han nacido las nuevas posibilidades de narrativas y como el género documental ha dado respuesta a desafíos sociales y culturales de cada época.

El documental cultural parte desde los inicios del cine, con los hermanos Lumiere. El registro de escenas cotidianas, son consideradas uno de los antecedentes del cine documental, ya que mostraba la realidad de la vida sin que sea alterada o dramatizada. Unos años después, Robert Flaherty es señalado como uno de los primeros en conceptualizar el documental como “tratamiento creativo de la realidad” con su obra: *Nanuk el esquimal en 1922*. John Grierson acuñó el término documental y artículo que el cine no ficción debía observar, seleccionar y dar significado a los hechos reales.

Con el tiempo, el documental cultural se enriqueció mediante la construcción de dimensiones críticas y reflexivas. En América Latina, cineastas adoptaron el formato documental para narrar resistencias sociales, identidades y memorias colectivas. En este contexto, el documental dejó de ser solo observación para convertirse en intervención simbólica, medio de comunicación para denunciar desigualdades y visibilizar culturas marginadas. Además, las transformaciones y avances técnicos en cámara y sonido, permitieron producciones más versátiles. Los modos expositivos, poético, reflexivo y participativo diversificaron el género documental. (Nichols B, 2013).

En la actualidad, el documental cultural incorpora recursos híbridos, tales cómo, mezclas de imágenes fijas, animación, interacción digital, entre otros. La relación que establece la cultura y el cine documental es más íntima, ya que la mayoría de documentales nacen de proyectos culturales y están en busca del efecto simbólico o educativo. En el artículo *Cultura y cine documental*, se plantea que el documental es parte de la cultura al conservar y nutrirse de los

valores simbólicos de la sociedad y también poder ser parte e intervenir en ellos.

En resumen, el documental cultural revela un trayecto desde la simple captura de una realidad, de una verdad hacia un el audiovisual dándole una carga simbólica, memoria y estética crítica. El documental presenta etapas, registro temprano, expansión crítica, innovación, que cada uno aporta al género artístico dando la capacidad de cuestionar, transformar y preservar la cultura.

3.2.3.1.2 Características y potencial narrativo

En el documental cultural se combinan varios elementos artísticos, la comunicación y la investigación histórica social. Su estructura se basa en distintas características estéticas, narrativas y éticas que definen su fuerza en la expresividad y en la relación que llega a tener con el público. Desde sus inicios, ha sido considerado una herramienta de interpretación del mundo, pero más allá de eso también construye historia, sentidos y emociones. Así indica Nichols (2013), *“todo documental es una forma de argumentar sobre la realidad a través de la representación”*.

En la dimensión estética, el documental cultural se expresa mediante recursos visuales, sonoros y rítmicos que buscan crear una experiencia sensorial y simbólica. La elección del encuadre, el color, la luz, las texturas son parte del discurso sobre la realidad, levantan el hecho histórico que estás contando. Poveda (2018), manifiesta que la estética del documental es un acto político y cultural, ya que cada decisión visual conlleva a una postura frente al mundo representado. Esta característica es la que diferencia al documental cultural de los demás géneros audiovisuales, por su estética que no solo

informa, sino que interpreta, transmite y emociona, buscando una transformación en la mirada del espectador.

La estructura narrativa del documental cultural se caracteriza por su flexibilidad y diversidad de modos de expresión. Según el documental como práctica cultural y política, la narrativa del documental se define por la tensión del registro de lo real sin ser alterado (Poveda, 2018, p10). Esto aparte de la búsqueda formal, implica tener una postura política frente a los representados, ya que esta narración propone formas particulares de ver nuestro entorno. De este modo, la narrativa trasciende una simple descripción, para convertirse en una herramienta de memoria colectiva, tomando testimonios, imágenes de archivo y experiencias humanas, que dan sentido entre la cultura, los hitos históricos y mirada autoral.

El documental cultural posee una dimensión ética, direccionada a la relación entre el creador y los sujetos representados. Es decir, esto implica la responsabilidad, el respeto y la participación. El documental de ahora debe construirse en colaboración y reconocimiento del otro, no desde la simple extracción de su imagen. En consecuencia, la ética documental se convierte en un componente primordial para garantizar la autenticidad de la representación cultural.

En resumen, los tres ejes: estética, narrativa y ética constituyen y crean el potencial narrativo del documental cultural como medio de transformación social. Su potencia está en su capacidad de unir arte y realidad, cada elemento visual narrativo y ético contribuyen a obtener un lenguaje que enseñe, sensibilice y se convierta en patrimonio cultural de archivo.

3.2.3.2 El documental como archivo de memoria

3.2.3.2.1 Registro de saberes y expresiones inmateriales

El registro de saberes y expresiones inmateriales es un componente importante para la preservación de la memoria cultural de los pueblos. En una etapa caracterizada por la rápida integración tecnológica, los registros audiovisuales como el documental son una herramienta clave para capturar conocimientos, prácticas y manifestaciones que son parte del patrimonio cultural inmaterial.

El documental al trabajar con imagen, sonido y narración permite registrar saberes vivos de pueblos y comunidades convirtiéndolos en archivos culturales. El cine documental funciona como una práctica reflexiva y preserva las memorias colectivas y las convierte en espacios de diálogo entre pasado y presente (Pacheco, 2019, p14). En este contexto, registrar una práctica inmaterial no busca solo conservarla, sino interpretar desde su contexto humano y simbólico para no enfocarse sólo como un objeto visual.

La transmisión de saberes culturales está ligada al intercambio entre generaciones. En el libro de Relaciones Intergeneracionales (2020) subraya que “el aprendizaje y la continuidad cultural dependen del encuentro entre generaciones que comparten experiencias, historias y prácticas cotidianas” (p.33). En este contexto, el documental cultural tiene y cumple un rol pedagógico, que no solo archiva, sino que mueve procesos de aprendizaje, permitiendo que nuevas generaciones mediante el documental reconecten con sus raíces. Esta mediación da orden de continuidad a conocimientos que

podría desaparecer con el paso del tiempo o pérdida tradicional oral, el documental garantiza la permanencia de saberes inmateriales.

Dentro de las artes escénicas, la danza se postula como una de las formas más potentes de registro inmaterial, ya que transmite historia, identidad y cosmovisión mediante el movimiento corporal. “La danza no solo representa una expresión artística, sino una práctica de memoria vida” (León M, 2019). En este sentido, registrar audiovisualmente la disciplina que maneja la danza intercultural significa conservar no solo los movimientos, sino los significados de los mismos, las emociones que se generan en la práctica. Se convierte en una herramienta etnográfica y estética que recoge saberes para su reinterpretación, dándole el papel de patrimonio cultural en el Ecuador.

Finalmente, el registro audiovisual de expresiones inmateriales mediante el documental cultural representa un proceso de memoria, aprendizaje y resistencia. Desde la preservación audiovisual, hasta la documentación de manifestaciones artísticas nos permite mantener vigentes los conocimientos que sostienen la identidad colectiva. El documental no se queda como archivo, sino que da vida a la cultura, conservando la historia, el sentir y los saberes, su esencia es el valor de captar lo inmaterial.

3.2.3.2.2 Preservación y transmisión intergeneracional

La preservación cultural no depende solamente de objetos materiales, tangibles o de instituciones, sino de procesos de transmisión intergeneracional que conserva los saberes, valores y prácticas de una comunidad. En este contexto el documental se muestra como herramienta para preservar y reactivar la memoria colectiva, al poder registrar actividades artísticas para

conservar como hechos históricos. Pacheco (2019) sostiene que el documental actúa como un espacio de resistencia frente al olvido, pues su registro visual prolonga la existencia de prácticas culturales más allá del tiempo y el territorio (p.22). Esta visión apunta a mantener viva la experiencia, dando paso a que la historia de comunidades siga presente en generaciones posteriores.

El intercambio intergeneracional es un acto educativo mutuo que garantiza la transmisión de saberes. Según Rodríguez, Gómez y Londoño (2020), las relaciones entre generaciones son esenciales para la sostenibilidad cultural, pues permiten el reconocimiento del pasado como parte del presente (p.41). Por esto, los proyectos documentales que tienen testimonio de personas de diferentes edades, se vuelven un espacio de diálogo. El proceso de crear. Grabar y generar registros son una transferencia simbólica, es decir, los mayores transmiten experiencia y los jóvenes les dan significado a los conocimientos mediante su perspectiva en la contemporaneidad.

En el ámbito de las artes, la danza también es un espacio de transmisión de saberes de generación en generación. "Las prácticas dancísticas reflejan la continuidad de la cultura viva, porque cada coreografía encierra la enseñanza de quienes la crearon y de quienes la reinterpretan" (Vélez G, 2024. P.34). Cuando estas expresiones se documentan, no sólo se busca conservar la técnica o la estética, sino el proceso detrás del resultado final, las investigaciones, acercamientos, conceptos simbólicos de las culturas, de la música, asegurando que la memoria corporal y espiritual no desaparezca.

Finalmente, entendemos que la preservación y transmisión intergeneracional de saberes culturales dependen de la experiencia vivida

como de las herramientas que la capturan, la documentan. Más allá de ser un archivo visual, es una forma de comunicación entre tiempos y espacios, el pasado enseña, el presente resignifica y el futuro hereda. La conservación de memorias y hechos de pueblos hace que la memoria de los mismos se mantenga viva.

3.2.3.3 El documental como estrategia de difusión

3.2.3.3.1 Ampliación de públicos y acceso al arte

En el contexto contemporáneo, el documental es una estrategia de difusión que transforma la manera en que el público accede al arte. Su lenguaje visual, el carácter educativo y su amplia capacidad de circulación en medio digitales han permitido que expresiones artísticas, hechos sociales que se encontraban restringidas a ciertos espacios, puedan llegar a la sociedad en general. El documental hace posible el acercamiento a la inclusividad del arte, dando igualdad de accesos e incentivando la participación ciudadana.

En América Latina numerosos proyectos documentales han demostrado que el arte puede ser visibilizado más allá de los circuitos institucionales. En Ecuador se mueve en diferentes medios visuales, historias de pueblos, ritos ancestrales, danza y crean una memoria colectiva. El documental, tiene la capacidad de mostrar las cosas más ocultas, más imposibles, al espacio cotidiano, logrando que deje de existir privilegios en los conocimientos y sea un elemento de encuentro social.

Las transformaciones y avances tecnológicos han ampliado significativamente la difusión del documental y, con ello, el acceso al arte. Plataformas digitales como YouTube, Vimeo o Netflix han permitido que obras

culturales lleguen a públicos diversos y transnacionales. Durante la pandemia del 2020, el formato digital impulsó nuevas formas de circulación audiovisual, debido al resguardo en el que vivía el mundo. Según la Universidad Nacional de La Plata (2020), “la expansión del documental en entornos digitales abrió nuevas vías para la educación artística y la circulación de contenidos culturales” (p. 5). Este fenómeno ha desvanecido las fronteras entre arte, educación y comunicación, creando un nuevo ecosistema cultural más abierto y participativo, donde el espectador se puede convertir en creador y difusor de contenidos.

Además de ser un medio de difusión, el documental cumple una función mediadora entre la obra y el público, facilitando la comprensión del arte como proceso humano y social. Robles (s.f.) ratifica que “el documental permite que el arte deje de ser contemplativo y se vuelva participativo, promoviendo la comprensión cultural desde la experiencia audiovisual” (*Proyecto Verité*). En este contexto, el documental se convierte en un puente pedagógico que traduce los lenguajes artísticos a narrativas comprensibles para todo el público, sin restarles complejidad. Su fuerza comunicativa radica en hacer partícipe emocionalmente al espectador, despertando interés, intriga por las expresiones culturales y fomentando la apropiación simbólica del arte en la vida cotidiana.

Por último, a partir de experiencias latinoamericanas, el uso de diferentes plataformas digitales y la pedagogía del lenguaje audiovisual, se puede afirmar que el documental cultural ha contribuido notoriamente en ampliar los públicos y el acceso al arte. Como estrategia de difusión, permite que la creación artística trascienda los espacios dominantes y se integre en el

tejido social, conectando al público con su entorno cultural. Su naturaleza interdisciplinaria lo hace un medio que a más de registrar o comunicar, transforma las dinámicas del acceso cultural, promoviendo la inclusión, la reflexión, el respeto y el diálogo entre distintas realidades. De este modo, el documental cultural reafirma su papel como vehículo de democratización del arte y de fortalecimiento de la memoria colectiva de sus territorios.

3.2.3.3.2 Herramienta pedagógica y de sensibilización social

El documental cultural se ha establecido como una herramienta pedagógica y de sensibilización social debido a su capacidad para comunicar, educar y transformar la visión del espectador frente a la realidad. Su lenguaje audiovisual facilita el aprendizaje significativo al vincular conocimiento, emoción y reflexión; a diferencia de otros medios, el documental no solo informa, sino que busca generar conciencia y participación activa en torno a las problemáticas culturales y sociales que aborda.

Desde la perspectiva pedagógica, el documental constituye un medio didáctico que favorece la comprensión y la apropiación del conocimiento. Según el *Ministerio de Educación del Ecuador* (2016), el arte y los medios visuales fortalecen la educación integral porque estimulan la creatividad, la sensibilidad y la reflexión crítica del estudiante. En este contexto, el documental funciona como un puente entre la teoría y la experiencia, permitiendo visualizar las realidades culturales y artísticas de manera tangible. Su uso en el aula o en espacios formativos fomenta el aprendizaje autónomo, el análisis de la

diversidad y la valoración del patrimonio inmaterial. Así, la educación deja de ser una práctica lineal y se convierte en un proceso sensible e inclusivo.

Más allá de su función educativa, el documental cumple un papel central en la sensibilización social. Al mostrar historias reales, rostros y contextos humanos, el espectador se enfrenta a narrativas que interpelan su conciencia y despiertan empatía. El artículo publicado en *Scielo Ecuador* (2019) sostiene que “la educación cultural y artística permite al individuo comprender la realidad social desde la emoción y el pensamiento, generando un aprendizaje transformador”. En este contexto, el documental se convierte en una herramienta de denuncia, reflexión y cambio, al visibilizar problemáticas como la exclusión cultural, la pérdida de tradiciones o la desigualdad social.

El carácter participativo del documental potencia su valor pedagógico, ya que involucra tanto a los creadores como a las comunidades representadas en un proceso de aprendizaje compartido. Cuando las personas son parte del proceso de producción desde la investigación hasta la filmación el documental se convierte en una experiencia de educación colectiva y empoderamiento cultural. De acuerdo con el *Área de Educación Cultural y Artística* del Ministerio de Educación (2016), “el arte promueve la interacción entre sujetos y contextos diversos, fortaleciendo la convivencia y el reconocimiento de la diferencia” (p. 22). De esta forma, la práctica documental fomenta la cooperación, el respeto y la construcción conjunta de sentido.

En conclusión el documental cultural, entendido como herramienta pedagógica y de sensibilización social, integra múltiples dimensiones del aprendizaje y la comunicación. En su uso educativo, propicia la comprensión

del arte y la cultura como experiencias vivas; en su dimensión social, promueve la empatía y la conciencia colectiva; y en su carácter participativo, fortalece los lazos comunitarios y la identidad cultural. A través de su potencial narrativo y estético, el documental no solo transmite información, sino que forma sujetos críticos, sensibles y comprometidos con su entorno. Por ello, se consolida como un medio eficaz para educar desde la emoción y sensibilizar desde la imagen.

3.3 Grupos objetivos

El desarrollo de los grupos objetivos se ha hecho a partir de la noción de experiencia de usuario, identificando clusters de públicos y las sensaciones y pensamientos que se quieran generar en ellos. Esta definición cualitativa, es precisa y acotada y permite tomar mejores decisiones de diseño que se ven directamente reflejadas en los productos.

3.2.3. Público real / usuarios finales

El público real son las personas que van a observar, criticar y sentir los productos. Empezando por los miembros de la compañía, al trabajar directamente con ellos se busca que se sientan representados con lo que ven del proyecto; por otro lado la comunidad de diseñadores fotográficos de “La Metro” para que consideren el proyecto como referencia para nuevas creaciones. Y finalmente, diseñadores visuales de Quito, en los cuales se quiere generar un sentimiento de nostalgia y respeto por nuestras raíces.

3.2.4. Público potencial

El público potencial del proyecto son todas las personas vinculadas con manifestaciones artísticas, los bailarines, interesados en aprender o conocer nuevos métodos artísticos dentro de la danza, maestros de danza que pueden observar y aportar mediante el vestuario, la coreografía y los simbolismos.

Mediante el concepto cultural nos acercamos a gestores culturales interesados en el trabajo de desarrollo dancístico, también personas de pueblos y nacionalidades, colectivos de arte donde la representación de símbolos, el color, música, serán el puente de conexión con el público.

3.3. Propuesta de diseño

El proyecto “Nuestras Raíces: Diseño fotográfico-audiovisual basado en la danza intercultural”, contiene varios productos de diseño fotográfico, gráfico y audiovisual enfocados a visibilizar el trabajo de la Compañía de Danza Nuestras Raíces. Mediante las pastillas audiovisuales se quiere contar lo que hay detrás de un vestuario, simbólicamente, contar cómo el cuerpo en movimiento transmite sentimientos. Cada pastilla, que es un capítulo del proyecto, contiene una narración poética que representa el vestuario, el baile y el trabajo cultural que se realiza en la institución.

Con la producción fotográfica editorial de moda se quiere capturar el diseño de los vestuarios, creando fotografías que transmitan lo mismo que la propuesta de danza que tiene la compañía, que sea innovador, creativo, simbólico.

El brochure busca mostrar las fotografías de moda, pero más allá de solo verlas, interpretarlas y sentirlas, así como ofrecer información valiosa sobre el proceso de diseño y producción. Busca tener una diagramación donde resaltan las fotografías.

Mediante la arquitectura de marca se sella el proyecto, presentando la marca de la compañía que sirve de objeto de estudio, como el tema central de la estética del proyecto. Usar la marca ya consolidada ayuda a asegurar que sea coherente con lo existente y lo enriquezca.

3.4. Diseño en detalle

El proyecto “Nuestras Raíces” consta de cuatro pastillas audiovisuales, un banco de fotografía editorial de indumentaria y el desarrollo de un producto editorial. Los productos nacen a partir de cuatro conceptos esenciales, bien conocidos en la danza intercultural, cada uno de ellos, representado con vestuarios, coreografías y estética particulares, que generan un sistema de cuatro partes, que simbólicamente representan unas de las cuatro direcciones de la cosmovisión andina, que es representada por la chacana.

En base a una experiencia personal y subjetiva como bailarina de la Compañía Nuestras Raíces, así como la investigación conceptual presentada en este proyecto, se escribió cuatro poemas que funcionan tanto como piezas separadas que exploran un aspecto de la danza intercultural del Ecuador, como de forma conjunta e integrada donde forman un cuerpo de cuatro direcciones, que permiten comprender intuitivamente el trabajo de los bailarines, que conjuga lo físico, lo cultural y lo emocional, volviéndola en una experiencia profundamente humana, a la vez subjetiva y colectiva.

Poemas:*Jari - Zapateo*

Cada zapateo despierta a la Pachamama
y también a nuestra alma.
Cada zapateo es fuerza,
es resistencia dentro de nosotros.

En cada respiro profundo,
nos llenamos de energía
para danzar con el zapateo.

*Zapateo y zapateo**Jari jari con mi zapateo*

Cada zapateo conecta con nuestros ancestros,
con el taita inti, con el agua y con el fuego,
todo nos hace uno solo.

Cada zapateo al danzar
Es para recordar que el alma tiene pies,
Y que al movernos,
La madre tierra late al ritmo del zapateo.

*Zapateo y zapateo**Jari jari con mi zapateo*

Aya huma

Aya huma, espíritu que guía.
Soy el rostro que mira en dos direcciones,
el que conoce la luz y la sombra.
Camino entre el sol y la luna,
entre el pulso del fuego y el susurro del agua.

Mi cuerpo es puente,
mi danza es el lenguaje de la tierra.
En cada giro invoco el equilibrio,
en cada paso, siembro el recuerdo de mis abuelos.

Soy Aya Huma, cabeza de espíritu,
guardián del día y de la noche,
voz que resuena en la fiesta del Inti Raymi.

Mi máscara no oculta, revela:
muestra al hombre y a la mujer que habitan en mí,
al calor del maíz y al frío de la montaña.

En mi piel vive el viento,
mis pies despiertan a la tierra dormida,
y en el eco de mi danza, la comunidad respira.

Yo no danzo solo:
danzan los espíritus, las semillas,

los que fueron y los que vendrán.

Porque danzar es recordar,
que somos sol y somos sombra,
ciclo que nunca termina,
vida que vuelve a florecer.

Poema escrito por Díaz María Emilia, 2025

Taita Apu

Soy Taita Carnaval,
soy abundancia,
soy fertilidad y bendición.

Mi danza se levanta con el florecer de la tierra
con cada paso agradezco a la Pachamama,
los cerros escuchan, mi alma vibra,
y mi canto retumba.

Mi sombrero es renovación,
camino a nuevas vidas,
armonía entre nuestros seres,
y protector del pueblo.

Taita soy, espíritu que siembra alegría
guardián del equilibrio,
voz que une al hombre con su raíz.

Danza mi cuerpo entre risas y coplas
porque celebrar, también es resistir.

Cuando danzo,
la lluvia regresa,
la semilla crece,
la Pachamama me abraza.

El Ecuador

Abrazados por el frío de las montañas,
elevados por el viento de los andes,
somos un ciclo de vida que nunca termina.

Protegidos desde nuestro centro vital,
envueltos con la fuerza heredada,
un linaje que no se rompe,
y sangre que nos recuerda de dónde venimos.

Danzar es nuestra resistencia,
es el lazo que une nuestra alma con los antepasados,
la forma más pura de mantener viva
la memoria ancestral.

Cada cuerpo se convierte en territorio,
y cada movimiento en el lenguaje profundo
de nuestra tierra.

Así la danza se vuelve puente,
un mapa vivo de la historia.
Se vuelve una voz antigua y presente
en esta tierra de raíces compartidas.

3.4.1. Pastillas audiovisuales

Para la realización de las cuatro pastillas audiovisuales, se siguió un proceso de preproducción, que parte de conceptualizar el tema en general con la previa investigación, la construcción de las pastillas se basa en el tiempo de los shorts de YouTube y el los reels de Instagram, ya que el tiempo estimado por pastilla es de 1:00 minuto a 1:20 minuto, aproximadamente.

Dentro de la conceptualización, se construyeron cuatro poemas, donde mediante simbologías se expresa el significado de cada danza, vestuario y trabajo escénico. Luego de lo cual, se obtuvo los vestuarios y su previo significado coreográfico y simbólico dentro de la cultura ecuatoriana, cada poema expresa dicho significado, se fusiona con la cosmovisión andina y con la disciplina que imparte la compañía.

Imagen No.7: Capítulo JARI

Capítulo 1: JARI

Vestimenta: vestido de lana con bordados, huma negra, pulseras rojas, llicra negra, body negro, alpargatas (o descalzos).

¿Qué es Jari?

Significado del vestuario inspirado en la cultura Quitus para la danza "Jari Jari" interpretada por la Compañía ecuatoriana de danza Nuestras Raíces.

El vestuario empleado en la danza Jari Jari se fundamenta en una investigación documental y museográfica sobre la cultura de los Quitus, pueblo originario asentado en la región correspondiente a la actual provincia de Pichincha antes de la expansión del Tawantinsuyo. Los Quitus se caracterizaron por una organización social basada en el trabajo comunitario, una profunda relación con la tierra y prácticas simbólicas que expresaban su cosmovisión territorial.

El diseño del vestuario integra estos referentes históricos con criterios de representación intercultural, manteniendo fidelidad a los elementos visuales observados en piezas antropológicas y en reconstrucciones arqueológicas exhibidas en museos locales.

Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Para el contenido de cada pastilla, los modelos que serán parte de la producción, son bailarines propios de la compañía, con los que se realiza un casting para poder obtener sus perfiles y desarrollar el uso de vestuarios. Al ser un proyecto artístico se tendrá una paleta cinematográfica para la colorización de cada pastilla, pero compartiendo una sola temperatura de colores.

Imagen No.8: Modelo 1



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.9: Modelo 2



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.10: Modelo 3

PHOTO SHOOT
MODELOS

8:00 am
October, 2025.

MODELO 3



Bailarina: Ivana Sánchez
Edad: 17 años
Altura: 1.70
Elemento principal

Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

3.4.2. Fotografía editorial de moda y fotografía documental

La fotografía editorial fue conceptualizada junto al contenido de las pastillas, y su simbología acorde a los vestuarios. La producción de cada vestimenta se desarrolló en las locaciones seleccionadas para la producción audiovisual, cada una en relación a sus simbologías, con un total de cuatro vestuarios inspirados en la zona andina del Ecuador.

Imagen No.11: Crew de producción

PHOTO SHOOT CALL SHEET

8:00 am
October 20, 2025

Nuestras Raíces
CREW

NOMBRE	FUNCIONES	HORA DE LLEGADA	TÉLEFONO	REDES SOCIALES
Mario Díaz	PRODUCTORA/DIRECTOR DE FOTO	8:00 am	+593 953352874	@_mario_sun_
Mario Paragochi	CÁMARA 2/VIDEO	8:00 am	+593 939737778	@mariofilmz
Mateo Vásquez	ASISTENTE DE CÁMARA/GAFFER	8:00 am	+593 985323886	@mateovosquez7ph
Cemila Chaca	ESTILISMO	8:00 am	+503 999575848	@cemilachaca.ph
Jonathan Chanotasig	BAILARIN/MODELO	8:00 am	+593 955457523	@jonathaneandrian8
Paula Paredes	BAILARIN/MODELO	8:00 am	+593 955234522	@paxym
Ivana Sánchez	BAILARIN/MODELO	8:00 am	+593 994063447	@ivammm

Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Para las fotografías se trabaja con luz natural, rebotador y difusor; los principales encuadres son, plano general, plano medio y plano detalle, y en cuanto a composición los elementos visuales crean una narrativa visual dinámica, equilibrada y con ritmo. Al ser fotografía de moda lo principal será mostrar el vestuario, sus accesorios y la simbología de cada uno para informar mediante la imagen el vestuario que promueve la Compañía de Danza “Nuestras Raíces”.

La propuesta tiene como referencia fotografías de moda en exterior, realizadas por revistas como VOGUE, y también teniendo en cuenta los vestuarios con su conceptualización se maneja como referencia el trabajo de Martín Chambi, en su obra fotográfica “Alta moda”. Se realizó un moodboard teniendo en cuenta las necesidades y alcances fotográficos que se buscaba con cada uno de los vestuarios y sus significados.

Imagen No.12: Moodboard



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

3.4.3. Brochure

El diseño editorial se trabajó específicamente para presentar el diseño del vestuario con el que trabaja la Compañía de Danza “Nuestras Raíces” mediante la fotografía y el diseño gráfico editorial, donde el brochure se desarrollo bajo criterios coherencia visual y funcionalidad comunicativa, teniendo en cuenta aspectos de tamaño, márgenes, tipografía, color, interlineado, diagramación.

El formato empleado para el brochure fue de 22 cm de ancho por 25 cm de alto, ya que este tamaño permite una lectura cómoda y distribución práctica, su proporción facilita la organización de contenidos y crea un equilibrio entre texto e imagen. También busca ser un formato como para que pueda ser manipulado por el usuario.

Imagen No.13: Portada

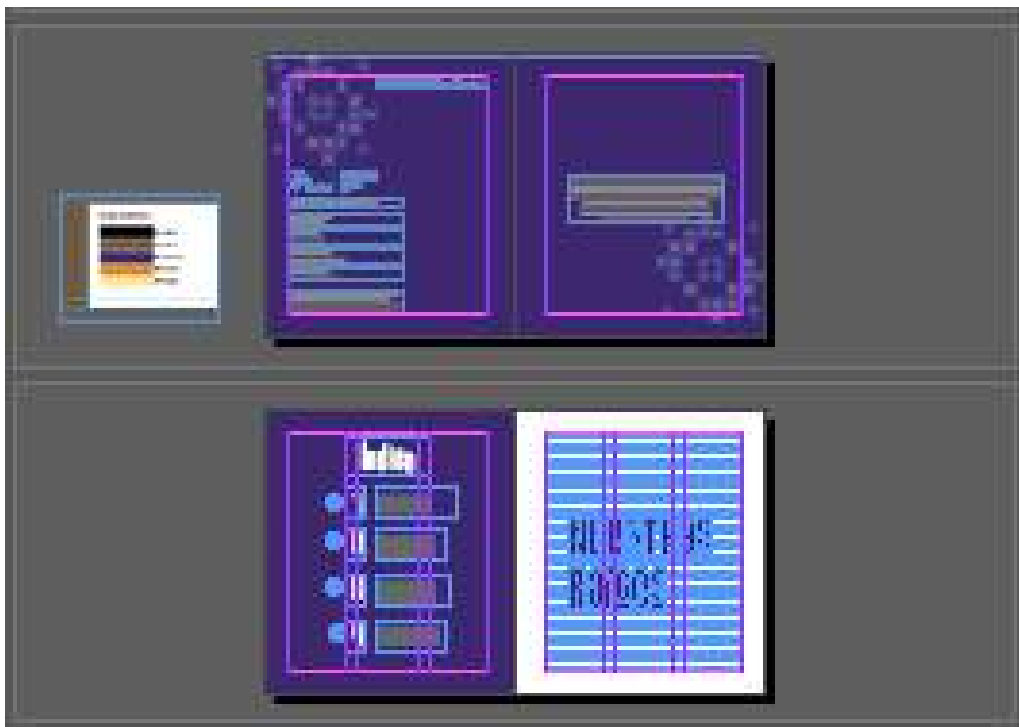


Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Se establecieron márgenes de 1,27 cm en todos los lados para mantener una estructura ordenada, para tener un respiro visual de los contenidos. Los márgenes funcionan como zona de seguridad para evitar que los elementos se perciban encajonados y sean claros.

Para el título del brochure se utilizó la tipografía Nechlas regular. En los textos se utiliza *Satoshi Variable*, seleccionada por su legibilidad y neutralidad visual, pero pesos más bajos para crear jerarquías claras y guiar la lectura. La combinación de pesos tipográficos responde a un estilo contemporáneo y mantiene coherencia con la identidad visual del proyecto.

Imagen No.14: Diagramación



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

La paleta cromática se definió a partir de la identidad y marca de la compañía, en base a los colores principales de la marca se elaboró una nueva paleta de colores. Se emplearon tonos fríos y neutros, con un contraste medio para generar contrastes y variantes en el branding de la marca del proyecto, como del brochure.

La diagramación se basó en una retícula de tres columnas que permite organizar el contenido de manera dinámica y equilibrada. Esta estructura facilita la ubicación de imágenes y textos, además la composición respeta jerarquías que orientan al lector y refuerza la narrativa visual.

Las fotografías son los elementos principales del brochure por lo cual el espacio en donde son ubicadas, es para mantener una visualización clara de la imagen, no cortar la fotografía y mantener la narrativa visual del proyecto.

Imagen No.15: Portadas capítulos



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

3.4.4. Manual de arquitectura marca

La arquitectura de marca y sus aplicaciones se definieron con el objetivo de asegurar reconocimiento inmediato del proyecto y sus productos en distintos contextos. Al tener ya una marca establecida de la compañía, se realizó una adaptación con el nombre del proyecto.

El logotipo de la compañía se mantuvo, y fue la base para armar la cromática, tipografía y aplicaciones básicas. Se aseguró que la marca sea legible en los formatos de diseño que se emplee; y también se definieron versiones permitidas como: a color, monocromáticas o invertidas para diferentes productos del proyecto.

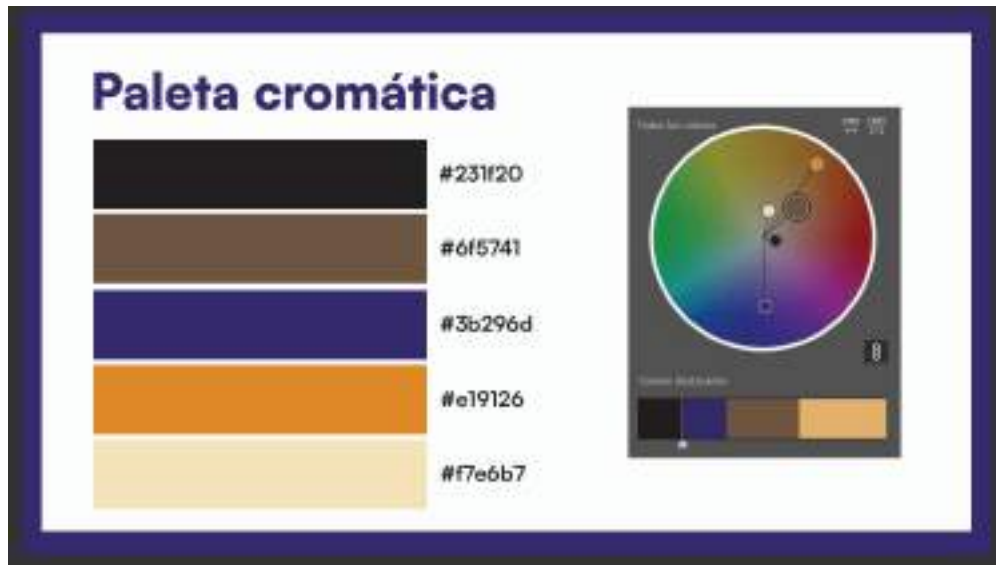
Imagen No.16: Arquitectura de marca



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

La aplicación del color en las piezas mantiene la coherencia de la identidad principal con la que estamos trabajando, está compuesta por cinco colores, que tienen los siguientes códigos: #f7be6b7, #3b296d, #6f5741, #231f20, #e19126. Colores fríos, poco saturados que nos permiten crear contraste y dinamismo en los productos del proyecto.

Imagen No.17: Paleta cromática



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

La tipografía seleccionada es toda la familia de Satoshi Variable, utilizando sus diferentes pesos para dar contraste a la marca. Satoshi es una tipografía sans serif, es geométrica y curvas marcadas, lo que representa y se adapta al proyecto; es apta para usar en editoriales. Para el diseño se utilizó principalmente Satoshi bold y Satoshi light, para tener dinamismo en la lectura del nombre del proyecto.

Imagen No.18: Tipografía



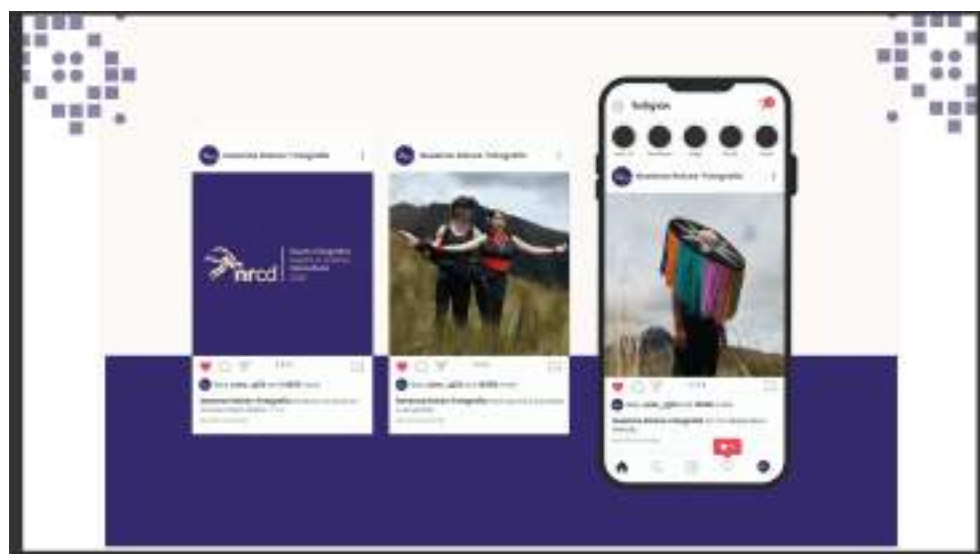
Imagen No.19: Tipografía



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Las aplicaciones son impresas y digitales, cada pieza se adapta a sus necesidades técnicas. El uso de la marca en papelería de documentos, brochure y aplicativos varios, será el sello distintivo de y que anticipe cuál es el trabajo que van a observar. En digital nos ayuda a dar autoría y propiedad de las fotografías y el desarrollo de medios de difusión del proyecto.

Imagen No.20: Mockups



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.21: Mockups



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.22: Fotografías



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

3.5. Diseño final

Las pastillas audiovisuales son un conjunto de piezas breves diseñadas para comunicar de manera poética y atractiva los mensajes esenciales que marcan al proyecto. Cada pastilla tiene una duración determinada con un máximo de 1:30 minutos, lo que facilita su difusión en plataformas digitales.

El contenido de las pastillas se centra en la cosmovisión andina y su figura gráfica principal es la “chakana”, ya que mediante este símbolo y sus cuatro ejes en forma de cruz fueron la base de la construcción de las pastillas audiovisuales; además cada una tiene un texto poético que relata el significado de los vestuarios y la danza implementada en cada una, donde cada contenido fue realizado mediante una metodología deductiva.

Las fotografías editoriales, van de la mano con la conceptualización de las pastillas audiovisuales, lo principal es mostrar los vestuarios que usa la compañía, su significado de creación y sus detalles. El estilo empleado resalta la interculturalidad, fuerza cultural, investigación y reinterpretación a base de simbologías; manteniendo la base cultural de elementos que acompañan los vestuarios.

El primer vestuario está inspirado en la cultura Quitus para la danza “Jari Jari”, esto se fundamenta en una investigación documental y museográfica, del pueblo originario de la actual provincia de Quito. Su caracterización es la organización social basada en el trabajo, durante el proceso investigativo, se consideró especialmente la exhibición de restos fósiles y recreaciones antropológicas de individuos Quitus que se encuentran en museos de la ciudad. Estos elementos nos muestran la importancia del color tierra como

identidad visual ligada al territorio; el uso de ornamentación corporal y textil para denotar estatus, espiritualidad o funciones específicas dentro del grupo; la presencia de tejidos sencillos, de corte recto, pero simbólicamente cargados.

Imagen No.23: Fotografías Vestuario Jari



Vestuarios de hombre y mujer. Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

El segundo vestuario es del Aya huma, y más allá de ser reinterpretado en la creación de un nuevo vestuarios, la compañía lo mantiene y lo fortalece con su danza intercultural. El vestuario del Aya Huma está compuesto por un elemento principal que es la máscara de dos caras, que simboliza la dualidad, el zamarro que representa a la pachamama, un “churo” que ayuda al llamado de espíritus y a la comunidad para empezar la fiesta del inti raymi..

El aya huma es un guía espiritual de la cosmovisión andina, que en la actualidad se ha convertido en un símbolo del Ecuador, por su significado y fuerza con la que realiza su danza. Cada movimiento es de agradecimiento, de fuerza y resistencia, este personaje abre el camino de las fiestas, es el que cuida el camino de su pueblo y el último en irse de la fiesta del Inti Raymi.

Imagen No.24: Fotografías Vestuario Aya Huma



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

En los siguientes vestuarios se observa una reinterpretación distinta, están enfocados en una danza de proyección que realiza la compañía de danza nuestras raíces.

La sombrera que representa el taita carnaval de la provincia del cañar, es el elemento más representativo del segundo vestuario; originalmente la

sombrera es hecha de cuero de animales, y cuerdas gruesas que ayudaban a los antepasados a cubrir su rostro en la guerra “Pucará” y está presente en las fiestas de Pawkar Raymi, para traer la abundancia a la tierra.

Imagen No.25: Fotografías Vestuario Taita Apu



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025).

Y para cerrar la narrativa de la cosmovisión andina terminamos con un vestuario igual enfocado en una danza de proyección que representa la riqueza y las extensiones de los antiguos “Kitus Kara” de la actual Provincia de Pichincha. Dentro de esto existe una previa investigación antropológica que realizan en la compañía de Danza Nuestras Raíces, donde mediante un elemento principal cuentan la historia de nuestros pueblos originarios. En este vestuario predomina el color negro en las prendas de vestir, siendo un color

neutro, y un vestuario contemporaneo realizado con elementos simbolicos de las vestimentas andinas, como es la “mama chumbi” y los collares “walkas”.

Imagen No.26: Fotografías Vestuario El Ecuador



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025).

El brochure final es un material editorial pensado para presentar de manera sintetizada los vestuarios que se utilizó en el desarrollo de las pastillas audiovisuales. Se diseñó en un formato de 22 cm x 25 cm, lo que permite una lectura cómoda y una manipulación práctica.

El producto incluye: portada, créditos, presentación del proyecto, y está conformado por cuatro capítulos, donde cada uno presenta su texto poético y las diferentes fotografías editoriales de los vestuarios que representa a cada capítulo; también se incluye fotografías de los elementos principales de cada vestuarios, y explicando su significado.

La arquitectura de marca reúne las directrices necesarias para garantizar el uso adecuado y profesional de la identidad visual del proyecto. Su función es establecer normas claras que permitan reproducir la marca correctamente en todo tipo de aplicaciones.

La identidad de la marca se construye a partir de la marca de la compañía, y el nombre como tal del proyecto, al trabajar directamente con una institución no se realiza un rediseño de marca, si no una adaptación. Se adapta una paleta cromática y una tipografía, en base a la marca de la compañía, creando un dinamismo visual entre lo que ya existe y lo que se va a adaptar.

Imagen No.27: Arquitectura de marca



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025).

Dentro de los aplicativos tenemos papelería básica que puede ser utilizada en el proyecto y su presentación. La marca debe ser utilizada completa, sin recorte ni solo el uso del isotipo, ya que está construida en conjunto, presentando el colectivo con el que se desarrolló el proyecto y el nombre como tal del proyecto.

Imagen No.28: Mockups



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025).

3.6. Verificación

La verificación del proyecto se realizó mediante plenarias que funcionaron como focus group conformados por expertos en diseño fotográfico y producción audiovisual. En cada sesión, los profesionales analizaron de manera crítica las diferentes fases del proceso, evaluando tanto los aspectos conceptuales como los recursos visuales y técnicos empleados. Estas revisiones permitieron identificar fortalezas, corregir debilidades y replantear las decisiones que habían sido tomadas para el proyecto. Las observaciones dadas fueron integradas de forma reflexiva, convirtiéndose en insumos fundamentales para fortalecer la calidad del producto final. Gracias a las diferentes opiniones del consejo en las plenarias, el proyecto obtuvo una propuesta más sólida, funcional y profesional.

4. El mercado

4.1. Comunicación

El plan de medios se fundamenta en el público interesado en contenidos visuales culturales, artísticos y educativos, que valore propuestas contemporáneas y narrativas con identidad propia. En este sector se busca experiencias estéticas que combinen información, expresión visual y coherencia conceptual. A partir del diagnóstico realizado, se encontró que hay una demanda por productos comunicacionales que contengan fotografía, audiovisual y diseño, especialmente en comunidades que crean arte.

El proyecto tendrá distintas plataformas de difusión, como son Instagram y Youtube, aprovechando su alcance, facilidad de segmentación y formato

visual. Su estrategia comunicacional se basa en la integración de todos los productos realizados en el proyecto, ya que la narrativa visual se trabajó para conectar emocionalmente con el espectador mediante audiovisuales informativos y llenos de arte, amor e historia. El enfoque comunicacional prioriza la claridad estética, para posicionar el proyecto como una propuesta profesional.

Para la exposición se proyecta tener una muestra de fotografías impresas del proyecto; de cada vestuario para que el público pueda tener una mejor apreciación,, también se pasará las cuatro pastillas audiovisuales realizadas en el proyecto, y el brochure se utilizara como pieza de apoyo explicativo, mediante la exposición de la creación de cada apartado del proyecto.

4.2. Presupuesto del prototipo

Cuadro 4: Presupuesto real

DETALLE	CANTIDAD	COSTO UNIDAD	COSTO TOTAL
Equipo	5 días	90,00	180,00
Transporte	5 días	20,00	100,00
Estudio Fotográfico	1 día	20,00	30,00
Pruebas de impresión		0,50	24,00
Estudio de grabación	2 días	20,00	40,00
Sonidista	2 días	20,00	40,00
Alimentación y extras	5 días	10,00	50,00
Programas de edición			150,00
TOTAL			614,00

Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025).

5. Cierre

5.1. Conclusiones

El desarrollo del proyecto me permitió conocer las necesidades comunicacionales y visuales de la propuesta que presente, es decir, los requerimientos técnicos y conceptuales para crear una identidad dentro de mi proyecto y conseguir que todo el material producido tenga un sustento investigativo fuerte, mediante el cual podamos crear los productos visuales.

La investigación sobre la interculturalidad, mediante repositorios y libros me llevó a la comprensión más clara del término y su relación con lo que es la danza, eso sumado a las entrevistas realizadas con los miembros a cargo de la compañía se logró establecer conceptos claves que me ayudaron a dar una narrativa al proyecto tanto audiovisual como gráfico.

La Compañía de Danza Nuestras Raíces, prestó toda su colaboración para el proyecto, y fue seleccionada por su singular trabajo en el ámbito de la danza, su metodología y evolución artística. Nació solo de un sueño, pero me enseñó que la resistencia viene desde siempre, que cambiar no es malo, que crear es parte de nosotros y que respetar es algo que todos deberían hacer hacia nuestra cultura y pueblo.

El audiovisual fue el eje principal del proyecto, y de igual manera buscábamos algo distinto algo diferente, así como el trabajo que realiza la compañía de danza, buscábamos crear contenido de diseño fotográfico intercultural, innovando, reinterpretando y guiándonos de simbologías y conceptos de la cosmovisión andina; crear varias piezas audiovisuales me

ayudó a ser más conceptual y concreta en lo que quería presentar, sentir e informar.

En conclusión, mi proyecto va más allá de solo crear fotografías o audiovisuales profesionales, sino que todas esas herramientas técnicas sean el puente para otras disciplinas artísticas, fomentar la difusión sobre la danza mediante la captura del movimiento y presentar el trabajo detrás de la compañía de danza, mediante la creación de sus vestuarios, coreografías y de más, para llegar a que más personas comprendan de otra manera el hermoso arte que es la danza, y el respeto mediante el profesionalismo hacia nuestras culturas.

5.2. Recomendaciones

Proyectar el concepto de la interculturalidad a las aulas y al desarrollo de proyectos académicos y profesionales, crear un puente entre el diseño, la fotografía y el audiovisual para ser la voces de nuevos caminos en el arte, en la enseñanza y en la vivencia de las personas que realizan cualquier tipo de disciplina artística no solo en ecuador sino en el mundo.

Ser apoyo a mutuo entre artistas, para fortalecer lazos de crecimiento, resistencia y respeto, además de generar conciencia por el trabajo profesional de los artistas en el país, dejando de lado el show y respetando la cultura propia de los pueblo originarios, investigando y concientizando, creando danza desde el conocimiento sin alterar lo existente.

Anexos

Imagen No.1: Alta Moda, Mario Testino



Alta Moda, Mario Testino, 2007.

Imagen No.2: Ballet de colores



Extracto del Audiovisual "Ballet de colores" en Youtube. (2024).

Imagen No.3: Quito Danza

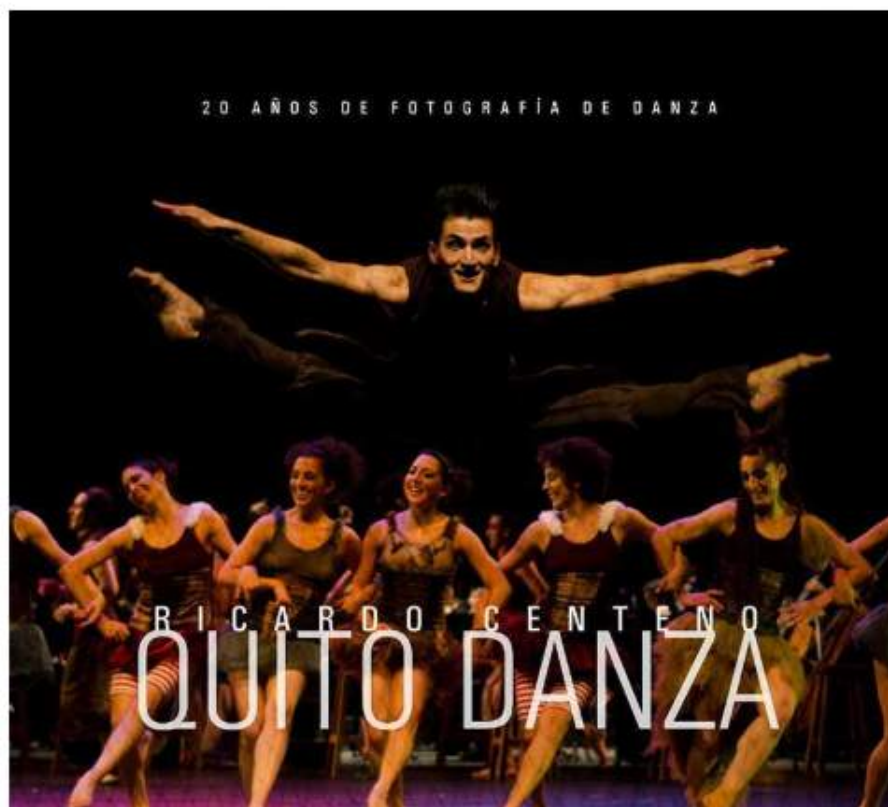


Foto libro, Quito Danza. Ricardo Centeno-Fotógrafo, 2022.

Imagen No.4: Muyacan Danza



Fotografía - Gonzalo Guafía (Facebook, 2023).

Imagen No.5: ENFOQUE - Interculturalidad. Del dicho al hecho.



Fuente: Universidad San Francisco de Quito, https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020/07/enfoque_2016_04.pdf

Imagen No.6: Compañía de Danza Nuestras Raíces



Fotografía integrantes 2025 de la Compañía de Danza Nuestras Raíces - Fotografía: Camila Checa.

Imagen No.7: Capítulo JARI

Capítulo 1: JARI

Vestimenta: vestido de lana con bordados, huma negra, pulseras rojas, licra negra, body negro, alpargatas (o descalzos).

¿Qué es Jari?

Significado del vestuario inspirado en la cultura Quitus para la danza "Jari Jari" interpretada por la Compañía ecuatoriana de danza Nuestras Raíces.

El vestuario empleado en la danza Jari Jari se fundamenta en una investigación documental y museográfica sobre la cultura de los Quitus, pueblo originario asentado en la región correspondiente a la actual provincia de Pichincha antes de la expansión del Tawantinsuyo. Los Quitus se caracterizaron por una organización social basada en el trabajo comunitario, una profunda relación con la tierra y prácticas simbólicas que expresaban su cosmovisión territorial.

El diseño del vestuario integra estos referentes históricos con criterios de representación intercultural, manteniendo fidelidad a los elementos visuales observados en piezas antropológicas y en reconstrucciones arqueológicas exhibidas en museos locales.

Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.8: Modelo 1

PHOTO SHOOT
MOTILLOS

8:00 am
Octubre, 2025.

MODELO 1



Bailarín: Jonathan Chanatasig
Edad: 24 años
Altura: 1,80
Ejemplo principal

Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.9: Modelo 2

PHOTO SHOOT
MODULOS8:00 am
Octubre, 2025**MODELO 2**

Bailarina: Paula Paredes
 Edad: 15 años
 Altura: 1.70
 Elenco principal

Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.10: Modelo 3

PHOTO SHOOT
MODULOS8:00 am
Octubre, 2025**MODELO 3**

Bailarina: Ivana Sánchez
 Edad: 17 años
 Altura: 1.70
 Elenco principal

Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.11: Crew de producción

PHOTO SHOOT
CALL SHEET

8:00 am
Octubre, 2025.

Nuestras Raíces
CREW

NOMBRE	FUNCIONES	HORA DE LLEGADA	TÉLFONO	REDES SOCIALES
Maria Díaz	PRODCTORA/DIRECTOR DE FOTO	8H00 am	+593 963352974	@_mare_sun_
Mario Parugachi	CÁMARA 2/VIDEO	8H00 am	+593 939737178	@mariofilmzz
Mateo Vásquez	ASISTENTE DE CÁMARA/GAFFER	8H00 am	+593 995323666	@mateovosquez7ph
Camila Checa	ESTILISMO	8H00 am	+593 999575848	@camilacheca.ph
Jonathan Chanotasig	BAILARÍN/MODELO	8H00 am	+593 995457523	@jonathanodrian8
Paula Paredes	BAILARÍN/MODELO	8H00 am	+593 995234522	@paxym
Ivana Sánchez	BAILARÍN/MODELO	8H00 am	+593 994063447	@ivvammm

Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.12: Moodboard



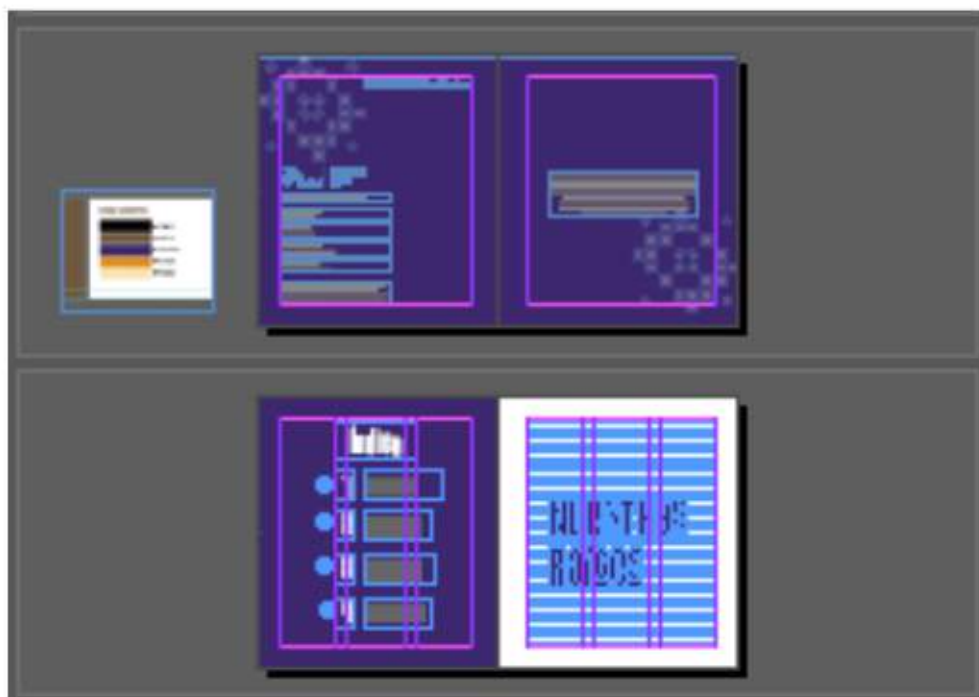
Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.13: Portada



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.14: Diagramación



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.15: Portadas capítulos



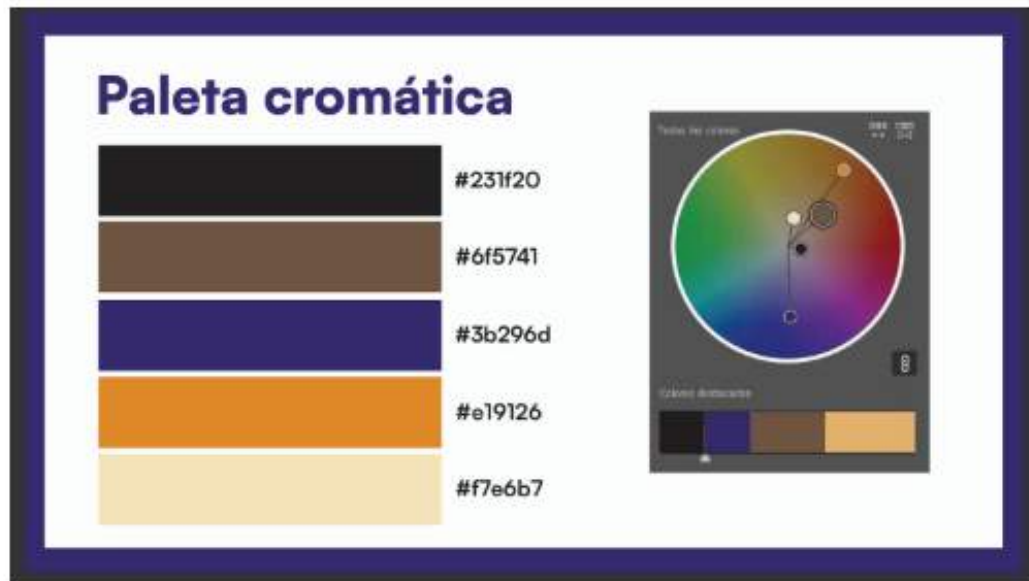
Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.16: Arquitectura de marca



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.17: Paleta cromática



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.18: Tipografía

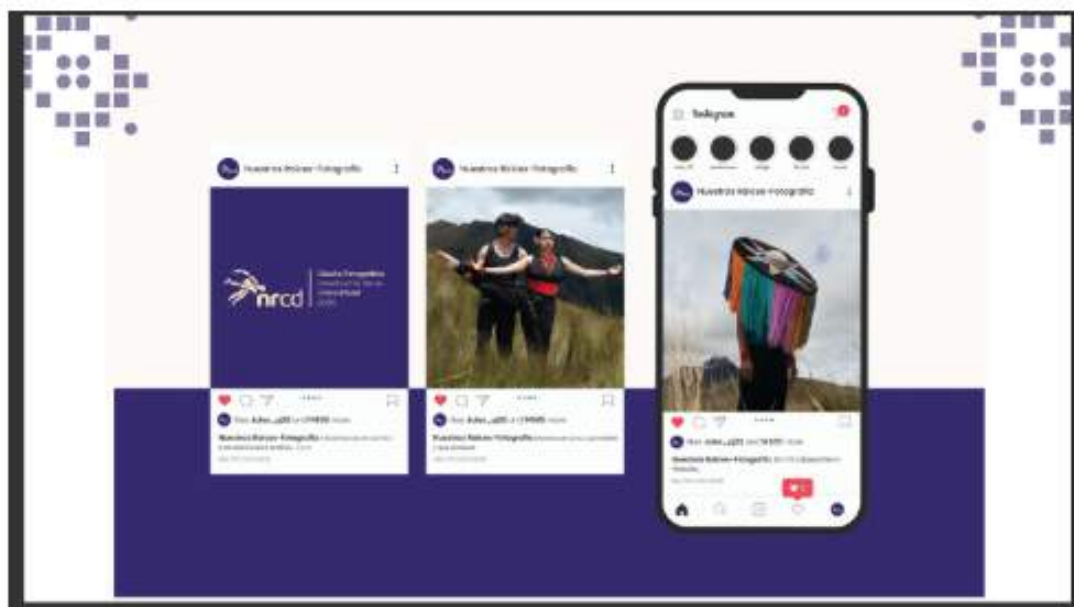


Imagen No.19: Tipografía



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.20: Mockups



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.21: Mockups



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.22: Fotografías



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.23: Fotografías Vestuario Jari



Vestuarios de hombre y mujer. Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.24: Fotografías Vestuario Aya Huma



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025)

Imagen No.25: Fotografías Vestuario Taita Apu



Fuente: Mz. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025).

Imagen No.26: Fotografías Vestuario El Ecuador



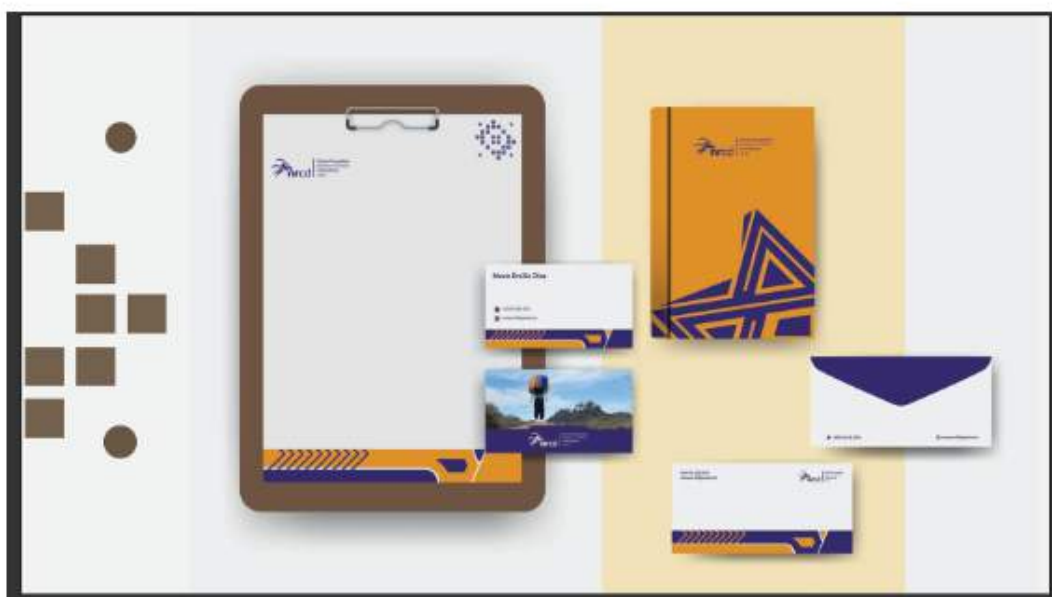
Fuente: Mz. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025).

Imagen No.27: Arquitectura de marca



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025).

Imagen No.28: Mockups



Fuente: Ma. Emilia Díaz. Elaboración propia (2025).

Bibliografía

Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). Área de Educación Cultural y Artística. Quito: Subsecretaría de Fundamentos Educativos. Recuperado de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Area-de-Educacion-Cultural-y-Artistica5.pdf>

Salgado, M. (2019). Educación artística y formación de la sensibilidad social en contextos educativos. *Revista Alteridad*, 14(3), 104–113. Scielo Ecuador. Disponible en http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2550-65872019000300104

Robles, J. C. (s.f.). *Cultura y cine documental. Una relación inherente*. Proyecto Verité. https://proyectoverite.com/cultura-y-cine-documental-una-relacion-inherente?utm_source=chatgpt.com

Universidad Nacional de La Plata. (2020). *El documental en 2020: el año de la pandemia*. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. https://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/183619/Documento_completo.pdf?sequence=1&utm_source=chatgpt.com

Universidad Politécnica Salesiana. (2024). *Manifestaciones dancísticas y memoria cultural en el contexto ecuatoriano* (UPS-QT05180).

Wenders, W. (Director). (2011). *Pina* [Película documental]. Neue Road Movies.

Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. (2018). *Raíces del movimiento: danzas ancestrales del Ecuador* [Documental]. Quito, Ecuador.

Universidad de las Artes. (2021). *Cuerpos que hablan: experiencias de danza y comunidad*. Guayaquil, Ecuador.

Universidad Politécnica Salesiana. (2025). *Nuestras Raíces: danza intercultural ecuatoriana*. Quito, Ecuador.

Lascano, L. (2024). *Historia y fundamentos de la Compañía de Danza Nuestras Raíces*. Fundación Nuestras Raíces. (Información reservada, entrevista).

Pérez, M. (2022). La danza intercultural ecuatoriana: metodología, pedagogía y creación escénica. (Información reservada, entrevista).

Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. (2020). Patrimonio inmaterial y danza en el Ecuador. Quito: MCPE.

Unesco. (2018). La danza como patrimonio cultural vivo. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.